

El desplazamiento forzado en las familias afrodescendientes, cambio en las estructuras familiares y en la paternidad

Autor:

Gerson Arley Rubiano Ortiz

Universidad Externado de Colombia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

Bogotá, D.C

2017

Presidentes del Jurado

Isabel Solyszko Gomez
Julián Aguirre

Betky Beltran

Natalia Varela

Jurado

Laura De la Rosa Solano

Jurado

Manuel Vega Vargas

Bogotá D.C., Colombia 2017

AGRADECIMIENTOS

*A mis profesores por los consejos
y las orientaciones que me ayudaron a crecer como profesional*

DEDICATORIA

*A mi familia por creer en mí
y por siempre estar a mi lado en este proceso.*

CONTENIDO

Introducción	8
1. Familias Afrodescendientes antes del desplazamiento en Colombia	18
1.1 Cotidianidad y pensamiento	31
1.2 La Tierra y el Trabajo	34
1.3 Territorio actual, conflictos y luchas	38
1.4 Educar desde la Oralidad	41
1.5 Familia y Paternidad	44
2. De lo mío a la ciudad, dinámicas de la familia afrodescendiente desplazada en Bogotá	50
2.1 De lo mío a la ciudad: “La ciudad un monstruo que te consume”	50
2.2 Reconocimiento de la identidad y de la diferencia. Racismo (violencia)	56
2.3 La Familia y paternidad	61
3. Educar y resistir, formas de afrontar los cambios desde la figura del padre afrodescendiente en Bogotá.	68
3.1 ¿Se mantienen los modelos de paternidad?	69
3.2 Educar es resistir, modelos educativos afrodescendientes enfocados a no olvidar.	71
Hallazgos y conclusiones	74
El desplazamiento nos transforma	74
Paternidad	76
Mirar hacia el futuro, nos anima y nos asusta.	78
Referencias	84

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Comercio triangular, del Siglo XVII al XIX.	22
Figura 2. Palenques Siglo XVII.	24
Figura 3. Número de esclavos manumitidos por provincia.	29
Figura 4. Autores de desplazamiento para el periodo de 2004- 2008	51
Figura 5. Población afrodescendiente desplazada, 2004-2008	54
Figura 6. Tasa de Fragmentación Familiar	61
Figura 7. Tasa de Fragmentación Familiar por desplazamiento	62
Figura 8. Posición ocupacional de la población desplazada masculina	63
Figura 9. Actividad actual de la población desplazada femenina	63
Figura 10. Condición familias desplazadas respecto a la vivienda	64
Figura 11. Razones de escogencia de Bogotá como sitio de ubicación	65
Figura 12. Expectativa de las familias según su ubicación futura	66

INTRODUCCIÓN

Este trabajo surgió de un estudio previo de las investigaciones que se han realizado sobre las poblaciones afrodescendientes en Colombia y en América Latina, entendiéndose desde el proceso histórico que han tenido que pasar estas comunidades, a partir del estudio de la esclavización de África hacia América, y de éste se conocen estudios como los de Hernández de Alba (1956), Gutiérrez (1980), Hoffmann (2002); sobre su quehacer en los territorios donde en el transcurso del tiempo se forjaron con una fuerte identidad y formación como comunidad étnica.

En Colombia, los estudios se han basado en entender la vida de las comunidades afrodescendientes en sus respectivos territorios y cómo han podido relacionarse y establecerse efectivamente, sin embargo, dichas investigaciones se han enfocado principalmente sobre los individuos de la familia, la mujer y su rol en ella, problemas en los desarrollos de la juventud y la niñez, igualmente, sobre sus cambios con el desplazamiento forzado de su territorio, sobre masculinidades y género, sobre hombres y su papel en la paternidad y evoluciones en el tiempo. Investigaciones realizadas entre otros por (Angulo, 2004), (ACNUR, 2009), (Espinosa y De Friedemann, 1993).

¿Qué se busca analizar?

La duda nace al evidenciar en las investigaciones analizadas, que no hay estudios sobre paternidad afrodescendiente desde la perspectiva occidental. Algunas investigaciones sobre paternidad o masculinidades se han basado en estudios de hombres que han tenido un crecimiento en ámbito urbano, esto quiere decir, que ha tenido procesos de educación y formación diferente a la que le ofrece la cercanía con los territorios ancestrales (rurales) donde ejercen un papel directo con su entorno que constituye la cosmovisión afrodescendiente.

Estos procesos naturales son afectados por el desplazamiento forzado, y así, estos papeles de paternidad afrodescendientes se ven alterados por el factor de violencia que ha vivido el país. El hombre como persona y género, será el foco de análisis en la investigación.

En este sentido, el hombre afrodescendiente ha cumplido un papel importante en el sistema familiar, desde los procesos históricos hasta hoy, ha habido cambios significativos en su organización, por eso la investigación en este caso, mostrará el proceso para llegar al punto del conflicto armado en Colombia, y cómo el desplazamiento afecta el modelo de paternidad en los hombres afrodescendientes.

Con el desarrollo de la investigación y la puesta en práctica, el documento que se presenta se centró en una metodología basada en trabajo de campo hechos previamente en los territorios, estos trabajos permitieron observar que tipos de población afrodescendiente existente en Bogotá, cómo se han desarrollado y cuáles han sido sus procesos en la ciudad.

Los textos de referencia para esta investigación están divididos en varios ejes, desde un contexto del conflicto armado en Colombia a partir de la mitad del siglo XX en adelante, lo cual brinda una mirada de cuáles han sido los procesos que ha tenido el país respecto a este tema, esto ayuda al lector a comprender los puntos sobre desplazamiento forzado, las dinámicas que afrontan las poblaciones del país frente a este fenómeno y también abrirá paso al punto central de la investigación que son las poblaciones afrodescendientes, esto para explicar qué aunque la Constitución Política de Colombia divide a estas poblaciones en tres (negra, raizal, palenqueros), existe gran cantidad de estas poblaciones y todas con características diferentes una de otras, compartir el color de piel no significa compartir pensamientos, creencias e historia y aunque han pasado por el desplazamiento cada una la afronta de formas diferentes.

Los estudios sobre las familias afrodescendientes vienen de análisis de población y de censos, pero que no abarcan las categorías complejas que existen en las diferentes poblaciones afrodescendientes, así como (Gutiérrez, 1997) lo revela en las investigaciones sobre las poblaciones negras en Colombia, donde exhibe estudios sobre su llegada y asentamiento, o como los realizados por Arocha (2002), Kapuscinski (1998), donde se expresa que las poblaciones negras tuvieron cambios en su modelo familiar por la minería y otros factores de la esclavitud, que transformaba su forma de concebir su pensamiento; pero investigaciones sobre estructuras familiares o temas específicos son escasos.

Gutiérrez (1997), aunque resalta ciertos puntos, es enfática en mostrar que los modelos de familias negras no están estudiados como un proceso histórico, lo cual empieza a cambiar con la Constitución de 1991, y toma a las poblaciones afrodescendientes como étnicas y muchas organizaciones, universidades, centros de estudios entre otros, se embarcan a construir todo sobre estas poblaciones sin tocar la paternidad; así es como Viveros (2002) reconstruye partes de cómo actualmente, se entienden algunos modelos sobre estas poblaciones.

Viveros (2002) señala en su libro, la importancia de porque tocar los temas de masculinidad, indica que son poco trabajados y se resalta esta obra, porque en uno de los capítulos se habla de cómo el hombre se resguarda así mismo, de cómo en su discurso siempre intenta mostrar su lado fuerte, pero implícitamente en esta conducta se esconde un proceso que lo ha marcado como hombre, como un sujeto que soporta en silencio, y rescata lo “complicado que es hablar con el sujeto masculino por esta misma imagen que ellos tienen de sí mismos” (Viveros 2002, p. 42). En ésta investigación se evidencia la misma problemática, por lo cual se abordará para explicar cómo el proceso histórico del conflicto armado hace que el hombre tome una postura frente al desplazamiento y a su papel de padre.

Para entender también el proceso histórico de las poblaciones afrodescendientes, se realiza un breve contexto sobre el recorrido de estas poblaciones en Colombia, lo que sirve para delimitar el tema centrando la investigación en el periodo del conflicto armado en Colombia y el proceso de desplazamiento forzado de estas poblaciones, los autores (De Friedemann y Arocha, 1986) ayudan a entender estos procesos, cabe aclarar, que la investigación se centra en la población afrodescendiente ya establecida en América y Colombia, cómo en el proceso del conflicto armado que vive el país.

Igualmente, ésta tesis busca visualizar como la familia y la paternidad son partes que influyen en el cambio de las familias afrodescendientes; como se posee poca información sobre algunos temas, la investigación adelanta un proceso de acercamiento a la población desplazada que está en Bogotá, para poder entender desde su propia perspectiva esta problemática que se ha planteado.

Estos acercamientos se llevaron a cabo en las localidades de Rafael Uribe Uribe, en Suba y en el municipio de Soacha, estas zonas se escogieron porque albergan gran

cantidad de población afrodescendiente desplazada, y a su vez existen procesos con éstas comunidades; en estas localidades se encontraron casos de familias de primera y segunda generación y de contextos diferentes a familias o personas que llevan poco en la ciudad.

Este fue un primer foco de análisis, puesto que no toda la población afrodescendiente se organiza de igual forma, el desplazamiento forzado ha generado que muchas poblaciones del país migren a la ciudad, por eso, no se puede encasillar toda la población en una sola, en esta investigación, se encontraron casos de poblaciones provenientes de Urabá, Cauca, Nariño, etc., donde los desarrollos como comunidad son diferentes uno del otro, aunque en el estudio se encuentren puntos donde se asimilan modelos de pensamiento alrededor de la familia.

Otro punto que también se debe entender, es la división étnica que existe en estas poblaciones, como grupo étnico se diferencian tres grupos, el afrodescendiente, los palenqueros y los raizales, igualmente, se hablará de la población negra que no se reconoce como afrodescendiente, en este punto se observó que hacen falta estudios que den cuenta de cómo se está construyendo la nación, en un marco de integración, de paz y de pos-conflicto, con relación a las los grupos étnicos del país.

En esta tesis se utilizaron recursos para la recolección de información y de documentación, cómo para el encuentro con la población lo cual requirió un trabajo de varios meses, las poblaciones afrodescendientes se toman como una familia extendida debido a que la experiencia que se tuvo en el proceso, sirvió para entablar lazos más cercanos que van más allá de investigador y sujeto de estudio, ya que hoy en día se mezclan con el entorno y se han vuelto sujetos alejados por la educación, la ciudad, el estrato, los estilos, los pensamientos; por esto, al compartir experiencias y tiempo con estas poblaciones, se crearon relaciones que al final, permitieron entender el concepto de familia afrodescendiente desde los vínculos.

El compartir la investigación con otras personas, permitió que se incorpore lo que se llama familia extendida, la diferencia en el color de piel o vivencias no fue impedimento para el acercamiento a sus formas de pensar y de entender las cosas, que a veces no se ven porque se consideran obvias, sin embargo, no hubo la misma afinidad con todas las comunidades, como es el caso de la población de Rafael Uribe Uribe

donde fue difícil encontrar ese enlace con la población, allí no hubo tal acercamiento, por lo que el investigador no pasó de ser un sujeto haciendo preguntas e intentando entender la comunidad.

En los últimos años se ha resaltado cual es el papel del historiador, que rol desempeña en temas como la academia, en la creación de nuevos conocimientos, en cómo aporta a una nación o a que debería dedicarse la historia actual, esta tesis se realiza bajo los marcos de la interdisciplinariedad, haciendo una analogía entre varias técnicas investigativas y la historia, se ha intentado articular los conocimientos de la historia, el modelo que se utiliza con un método de acercamiento a la población, pero no entendiendo a la población como un sujeto de estudio, sino como personas, grupos de familias, amigos, etc., estas personas cambian por procesos históricos y por el paso del tiempo, un sujeto hoy no es el mismo que fue hace 10 años y no será igual al de diez años adelante, por eso, cuando se piensa en grupos humanos, en este caso las familias y su vínculo con la paternidad, se convierte en un estudio de caso donde busca entender las relaciones y el proceso histórico desde la persona en sí, luego como hombre y cómo padre y que no son vistos sólo como objetos inertes que esperan ser estudiados.

La historia para una nación como Colombia, es un camino de creación desde una mirada del pos-conflicto, y es desde allí, que se comienza un proceso de aquí hacia adelante, donde es importante realizar estudios históricos sobre procesos de guerra y procesos de paz, y cómo desde estos se crean modelos basados en datos, y también en documentos y estudios como se han hecho hasta el momento pero que la investigación vaya más allá, se debe encontrar el punto en donde la historia y los historiadores reflexionen para dar aportes a la construcción de historia actual, por esto, se debe intentar crear modelos de investigación que se adapten a los cambios de las sociedades modernas ya que a veces los historiadores se limitan por miedo a hacer lo que puede parecer errado para la historia.

En ese contexto, los primeros acercamientos a la población afrodescendiente en Bogotá, se realizaron en la localidad de Rafael Uribe Uribe para mediados de febrero del 2015, en donde se empezó a trabajar en proyectos en las “Casas Afro”, estas casas fueron concebidas en el gobierno de “Bogotá Humana”, para dar cabida a las minorías étnicas afro que existen en Bogotá; este proyecto se consolidó y se constituyeron

diferentes casas en toda la ciudad, para adelantar temas como derechos de las víctimas, asesoramiento jurídico, apoyo a la población, así como propuestas hechas por la población o los líderes afrodescendientes que buscaban de alguna forma rescatar su mundo afrodescendiente, es decir, su medicina ancestral, su historia, sus formas de pensar y más cosas que los identifica como comunidad afrodescendiente.

En esta primera casa se adelantó con el sujeto uno, (Líder de la casa afro de la localidad de Rafael Uribe Uribe en 2015) el acercamiento a la población afrodescendiente que allí se encontraba; el 14 de marzo se conocieron los proyectos de resistencia que se adelantaban en ese territorio y como el investigador en ese momento, buscaba posicionar los pensamientos de la población, cómo quedó registrado en el Diario de campo (14/02/2016). El 21 de marzo con el líder Valle P., se procedió a hablar con la población, en este encuentro se buscaron enlaces para hacer proyectos que unieran a la comunidad, como encuentros de futbol, encuentros de cine afro, entre otras actividades, que de alguna forma buscaba posicionar la investigación a los procesos que ya allí se adelantaban.

Este acercamiento se tuvo todos los sábados con actividades donde a veces se asistía a los barrios y otras veces la población se acercaba a la casa afro, este proceso duró por dos meses, con el paso del tiempo la casa afro se empezó a ver afectada por cuestiones de administración y de apoyo por parte de la población, cada vez menos gente asistía a las reuniones o a los encuentros, solo asistían varias mujeres con sus hijos. La figura paterna pocas veces aparecía en estos lugares, la falta de esa participación dio paso a un análisis sobre esta persona con relación a los temas familiares, este punto será abordado con mayor detalle en el capítulo tercero.

En la localidad de Rafael Uribe Uribe se programaron reuniones pero muchas veces no llegaba nadie o se presentaba poca asistencia, generando que las reuniones se acabaran rápido o que las actividades no se realizaran, por problemas como este, la casa cerró muchos espacios que tenía antes y algunas actividades también se cancelaron, todo esto desencadenó inestabilidad, coincidiendo con el final de la administración de la Alcaldía de “Bogotá Humana”, que no tuvo continuidad con los lineamientos de la nueva administración “Bogotá Mejor para Todos”, en este panorama muchos de estos proyectos pasaron a un segundo plano y esta casa cerró completamente.

Es imprescindible antes de seguir, explicar lo que ha pasado en el contexto de la recolección de información, lo que evidencia la dificultad del científico social ante varias posturas al intentar analizar el transcurrir histórico desde las personas, concebir a los sujetos es entender un proceso de la historia y que este proceso le falta por terminar. En la investigación sobre procesos históricos, se pueden dar pautas de un inicio y un final, si se quiere, pero en los procesos de estructuración familiar estos van cambiando por muchos factores, uno de ellos es el trabajo de campo, la importancia de escuchar a la persona, a la fuente principal que en sí misma es un proceso que está en transformación, en este caso, para explicar cómo los modelos familiares y la paternidad, son parte esencial en el estudio de la historia.

Retomando la metodología, esta no funcionó en la mayoría de casos, sólo se logró conseguir una sola entrevista en la recolección de información, debido al fuerte choque que siente la gente ante una persona extraña preguntando por su pasado; de allí en adelante el método de investigación cambio, las poblaciones afrodescendientes son familias extensas que en la mayoría de casos se ayudan entre sí en cualquier tema: la comunidad entendida como familia; así, que la metodología de observar y solicitar entrevistas cambió y este cambio se evidenció con el inicio de un nuevo acercamiento a la población pero desde la localidad de Suba.

La metodología cambió para un nuevo escenario: la localidad de Suba, aunque no se propuso nada por parte del investigador, se siguieron los proyectos que existían, solo se explicó el fin del estudio y lo que este buscaba comprender, pero sin sugerir ni preparar actividades como antes se había realizado.

Las actividades que se hicieron fueron danza, teatro, baile, quedando registrado en el Diario de campo, dando inicio en febrero 20 de 2016 con la integración de los grupos que allí participaron, cómo en reuniones de toma de decisiones, en actividades que no necesariamente se centraban en las dinámicas de la casa afro de Suba y ello sirvió para que esa integración los condujera a ser un grupo de amigos, tanto así que el 30 de marzo de 2016, el hospital de Suba permitió participar en un conversatorio sobre nuevas masculinidades, lo cual facilitó que la comunidad de Suba, aceptara al investigador como uno más de su comunidad, las entrevistas fueron diferentes y los modelos también, la metodología ayudó al desarrollo de la investigación, lo que conllevó a tener una

información más completa sobre los temas propuestos, aunque el tiempo siempre fue un problema.

Esta metodología contribuyó a ampliar la información sobre el tema de la paternidad afrodescendiente, a partir de las entrevistas con las que se pretendía obtener más información sobre cómo se entiende la figura del padre o del hombre. Estas comunidades se comportan de una manera en sus territorios de origen y al ser desplazados a otras ciudades genera cambios bruscos que dan respuesta a sus nuevas formas de interacción entre ellos y la comunidad en las ciudades.

En el desarrollo de esta investigación, se tomó el testimonio de varias personas que se escogieron por sus diferentes formas de vivir el conflicto, el desplazamiento y las formas de afrontarlo, y desde sus miradas de padres que han visto el cambio en su comunidad y en su familia. Estas entrevistas se dividieron en 10, de los cuales 6 eran hombres todos padres de familia, con la diferencia que uno de ellos era padre joven.

Las otras cuatro personas eran mujeres que son parte de familias afrodescendientes en los diferentes lugares de investigación y compartieron su proceso en los trabajos realizados. En este trabajo se citarán varios testimonios de estas entrevistas para fortalecer el proceso de investigación, los nombres originales de las personas han sido cambiados para proteger su identidad y también se utilizará información de un diario de campo.

La organización capitular que se presentará en esta tesis, seguirá un hilo conductor que busca ordenar de alguna forma cómo se entendió el proceso histórico que ha tenido la población afrodescendiente, entendida desde su núcleo familiar para poder determinar los cambios en los hombres que son padres o representan la imagen de padre, en los contextos de la ciudad.

En el primer capítulo, se contextualiza la población afrodescendiente en Colombia y de esas poblaciones en el siglo XX, para dar cuenta de su vida y sus procesos en los territorios. Para complementar esta parte, se habla desde las entrevistas de cómo se desarrollan las comunidades con la tierra, desde una mirada económica y de identidad, cómo también la relación con la educación, con el conocimiento, desde la oralidad y la práctica, que cómo se evidencia es la forma como la población sobrevive como

comunidad, y también se habla de la familia para poder desarrollar el punto de la paternidad antes de la llegada del conflicto armado a sus territorios.

El segundo capítulo que se titula “De lo mío a la ciudad”, refleja cómo las familias afrontan el desplazamiento, y cómo las ciudades se adaptan también a la llegada de estas poblaciones. En este capítulo, se tocan puntos como el desarrollo de pensamiento frente a la ciudad y las primeras formas de resistencia, el reconocimiento de lo afrodescendiente, la identidad, su historia y de la diferencia con otras poblaciones, así como también los primeros cambios en la familia, desde su composición, su sistema económico, educativo y cómo el racismo pasa a hacer parte del día a día de estas familias.

Estos capítulos se entenderán desde las entrevistas realizadas en campo, porque entender los puntos de resistencia y la vida de la ciudad, no se puede contemplar únicamente desde las políticas públicas que se implementan en las localidades, sino que también se deben entender las perspectivas de la misma, respecto a los cambios que regula la ciudad.

En la paternidad también se analizan los cambios que empiezan a tomar los hombres alrededor de la familia, se hace un análisis de los diferentes tipos de hombres que se “transforman” en la ciudad, cabe aclarar que, se tomó testimonios de mujeres que tienen esposos o pareja, ya que la perspectiva de otro miembro de la familia, da una visión más amplia de cómo perciben ellas los cambios afrontados por los hombres como esposos y padres, tomados todos como un conjunto.

El tercer capítulo está enfocado a los temas de la paternidad, desde la mirada de educar y resistir como formas donde la familia en su conjunto, busca afrontar el tiempo que lleva en la ciudad, en una segunda mirada el capítulo se centrará en el problema de “el silencio de los hombres”, este apartado da explicación a como la figura del hombre tiene que reflejar fuerza y entrega a los “deberes como hombre” ante su familia, aunque se evidencia el silencio a sus problemas, a su pasado, a su dolor ante el conflicto, a no querer contar sus problemas por algunos modelos de resistencia que se generan en la ciudad.

En un segundo apartado se analiza cómo son los modelos de paternidad ya analizados en los capítulos anteriores, pero ahora comparando si de verdad han

cambiado frente al mismo hombre y ante las mujeres, que son personas que también sienten cambios o en su entorno familiar, y como estos fueron o no afectados por la ciudad.

Por último, este capítulo habla de las formas de educar y resistir a la ciudad, se analizan los discursos de resistencia de las poblaciones afrodescendientes, cuál es el papel del padre ante estas formas de resistir, de cómo criar a sus hijos, de cómo ayudar a su familia, de cómo él mismo se ve en la ciudad frente a los cambios en los que se ve inmerso, todo esto intrínsecamente bajo el discurso de no olvidar su historia como comunidad, sus conocimientos y su identidad.

Finalmente, se encuentran las conclusiones las cuales están enfocadas a los cambios que genera el desplazamiento en las comunidades afrodescendientes, debido a que la ciudad es un lugar que si no te mueves te consume, desde todos los sectores, (económico, tecnológico, familiar, educacional.) y también se habla de cómo entender las poblaciones afrodescendientes, pues no todas las poblaciones son iguales, no todos son afrodescendientes desde el punto del pensamiento, no todos son víctimas del conflicto, no todos buscan resistir, existen variaciones de pensamiento también desde lo territorial, depende del lugar que proceda la persona para tener un pensamiento u otro.

Igualmente, en estas conclusiones se pretende dar una mirada hacia el futuro, no solo desde el pensamiento como investigador enfocado desde la historia, sobre cómo esta población se piensa a futuro, sino cómo esta misma población se observa a futuro desde su pensamiento; como pensar en el futuro anima y asusta, como las poblaciones afrodescendientes también pueden dar conclusiones a esta investigación de ellos mismos.

1. FAMILIAS AFRODESCENDIENTES ANTES DEL DESPLAZAMIENTO EN COLOMBIA

Las poblaciones afrodescendientes o al menos el concepto de afrodescendiente, se acuña en la Constitución de 1991 con la puesta en marcha de una nueva forma de ordenar el país y de darle nuevos pilares a la sociedad, así fue que se concibió la Ley 70 de 1993, por la que se reconoció “a las comunidades negras [...] [y se establecieron] mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico” (Ley 70 de 1993), ya que anteriormente, no eran reconocidas por no ser originarios del territorio colombiano por lo que no podrían entrar en los conceptos de comunidad como los indígenas.

Con el paso del tiempo, se llegó a la conclusión que estas poblaciones tenían religiones, lenguas, pensamientos que no son en sí impuestos sino creados desde su propio recorrer histórico, así que, la Constitución al final le otorgó a estas poblaciones la conceptualización de comunidades afrodescendientes dividiéndolas en tres: negra, raizal, palenqueros (aunque existen más variedades de estas poblaciones), y con sus propias organizaciones territoriales, como ejemplo real, está el expuesto por la Constitución sobre la población raizal que en su gran mayoría están ubicados en el archipiélago de San Andrés y Providencia.

Ahora bien, ¿cómo llegaron estas poblaciones a América? ¿Cómo fue su asentamiento? ¿Cuál ha sido su proceso histórico en Colombia?, aunque el problema de la investigación no se centra en estos temas, si es importante nombrarlos para que el lector tenga una mirada de porqué estas poblaciones existen, porqué son comunidades étnicas y cómo se han conformado en el país, para poder mostrar sus cambios cuando se hable de los temas centrales que aquí se plantean.

El continente africano ha pasado por muchos cambios, tanto territoriales, sociales, económicos, culturales, entre otros. Antes de que Europa incursionara en África, ya habían sociedades organizadas en todo su territorio, existían reyes, reinas, religiones; cómo luchas entre pueblos, a través de su historia, África se ha caracterizado por mostrar todo lo que sus civilizaciones han creado.

Los territorios de Guinea, la Cuenca de Senegal, Níger y Sudán eran conocidos por su desarrollo cultural y económico, eran poblaciones que conocían el hierro y el bronce, estas poblaciones se desarrollaron en varios ámbitos como la ganadería y la agricultura, pero su economía no solo se basaba en este proceso sino también en la comercialización de telas y transporte de materias primas.

En cuanto a la religión y a las creencias, se puede decir que muchos de los pueblos cercanos al norte de África (Malí y Songoi), se inclinaban más al islam, mientras que otros pueblos como los Congós, los hotentotes y Bosquimanos no desarrollaron estas creencias por lo que se puede afirmar que en África había gran variedad de población negra, todos con procesos de desarrollo diferentes, “pero que ya habían construido sociedades que fueron afectadas por la entrada de Europa y la esclavitud” (Castaño 1985, pp. 9-10).

Para descifrar de donde provenían los esclavos de África, muchos investigadores buscaron en las cartas de registro de los puertos de América, el conteo que se hacía para dar cuenta a la corona de la cantidad de sujetos que entraban a los territorios y como se dividían en las diferentes tareas que tendrían que cumplir en el nuevo territorio. Cabe aclarar que, estos registros no muestran completamente la cantidad de esclavos que ingresaban, puesto que desde que se aprobó la ley de comercio libre de esclavos, hubo contrabando de los mismos por los territorios que pertenecían a España.

De acuerdo a las ideas anteriores, se nombrarán solo algunos de los lugares de donde se extraía a los esclavos de África:

Senegambia: Costa actual de Gambia y Senegal.

Sierra Leona: Desde el río Casamansa hasta el Cabo Mount.

Benín y Costa de Esclavos: Desde el río Volta hasta el río Benín.

Angola: Desde el Cabo López hacia el sur.

Mozambique: desde el Cabo de la Buena Esperanza hasta el Cabo Delgado.

Según los estudios de Aquiles Escalante citado por Zapata (1985), de donde más se sacaba población esclava era de la Costa Occidental Africana entre los ríos Senegal y Coanza, de estos lugares se rescatan los nombres de tribus y pueblos a los que se les

esclavizaba, como “los Jolofo y Mandinga en Sudan o en las áreas de la Costa de Guinea donde se encontraban los pueblos de Sozo, Bíafera, Biogho, Mina, Balanta, Bran, Zape, Lucimí, Popo, Carabalí etc. Y así en las áreas del Congo y Angola” (pp. 12-13).

Ahora bien ¿a qué parte del continente llegaban? De acuerdo a los estudios de Zapata (1985) la mitad de los barcos que llegaban a Hispanoamérica transportaban esclavos, donde uno de los puertos más importantes fue el de Cartagena, y desde allí se enviaban los esclavos para la Nueva Granada como también para el Virreinato del Perú y para todos los territorios cercanos que se beneficiaban de aquel puerto.

Dentro de los puertos conocidos por ser de comercio ilegal de esclavos se encontraban Santa Marta, Riohacha, Chirambira, Monpox, Buenaventura y Barbacoas, entre otros puertos. (De Friedemann y Arocha, 1986)

Para saber la procedencia étnica de las poblaciones afrodescendientes de Colombia, se han hecho varios estudios del transporte sobre los ríos más importantes como el Cauca y el Magdalena por donde se trasportaban a los esclavos, sin embargo, dichos estudios son básicos y es complicado decir con certeza a donde llegaron los grupos étnicos al territorio.

Para poder dar un análisis más profundo, investigadores como Zapata (1985), Escalante (1979), De Friedemann y Arocha (1986), hablan desde lo que se rescata hoy de las comunidades actuales en cada región, según costumbres, bailes, cuentos, vestimentas, música y con esto poder construir una cadena lingüística y saber de donde provenían los esclavos que llegaron a Colombia.

Otros investigadores se enfocaron en analizar los patronímicos en las actas de defunción o de compra de esclavos, hallando así que muchos de los nombres de pueblos o tribus de África eran utilizados para colocar nombres o apellidos (Mina, Congo, Biáfara, Cambino, Carabalí etc.), así como lo rescató Zapata (1985), los esclavos eran registrados con los nombres de su procedencia y estos pasaban a hacer sus nombres en América, “los registros empezaron a cuadrar con las zonas de la Costa de Guinea y las Áreas de Congo y Angola en África” (Losonczy 2006, pp. 54- 55).

Entonces ¿Cómo se dividieron estas poblaciones en Colombia? Primero que todo, se resalta que estas poblaciones esclavas fueron traídas para trabajar y producir ganancia principalmente de materias primas, estas se encontraban en las minas de materiales

preciados, también en las haciendas esclavistas se producía el azúcar que era un bien bastante costoso para el siglo XVIII, cómo el cacao y el tabaco, esto quiere decir que, estas poblaciones fueron llevadas a climas templados y cálidos donde se podía cultivar esta clase de productos, y las minas para sacar materiales, ya se encontraban en los dos climas y por los asentamientos actuales en Colombia, se puede decir que de esas tribus y pueblos traídos hoy “se encuentran establecidas en las zonas del Caribe, Costa Pacífica, Islas de San Andrés y Providencia, los Valles interandinos entre los ríos Cauca y Magdalena y el Valle del Patía” (Zapata 1985, p. 27).

Sobre los estudios de África, se toman los casos que los antropólogos (De Friedemann y Arocha, 1986), estudiaron en los viajes a San Basilio de Palenque, donde los cantos que allí se dan en lengua palenque hacen referencia a Angola y el Congo y varias poblaciones africanas, estos cantos traen en si tradiciones, como el entierro siendo un factor importante a la hora de estudiar la historia de una comunidad o población, “porque muestra un nivel de desarrollo muy grande frente a pensarse como ser humano y como sujeto de una comunidad” (De Friedemann y Arocha 1986, pp. 71-73), lo curioso de este caso, es que en esta población aunque cantan y saben que estos cantos son ancestrales, no saben en realidad su significado, “en 1976 en Palenque, cuando le pregunte a la Lu Valdés, la jefa del Lumbalú (concepto para denominar la líder en los momentos de los ritos fúnebres) que quería decir el canto y eso de Chi man luango de Angola, ella se sacó el tabaco de la boca, escupió a un lado y, mirándome con altivez, respondió escuetamente: - Eso, yo no lo sé...” (De Friedemann y Arocha 1986, p. 72).

Lo anterior, brinda una mirada a las poblaciones afrodescendientes que están en diferentes partes del país y que aunque tienen sus saberes tal vez no saben a qué están haciendo referencia, aunque este sería otro tema, para poder centrarlo en el concepto de los hombres, ellos repiten una forma de educación ancestral y ¿Cómo podría el desplazamiento forzado cambiar o no estos modelos?

Volviendo al tema de África, se observa que estas sociedades empezaron a transformarse por el factor de Europa en América, la extracción de minerales, recursos naturales, implicaba mucha mano de obra, y la población indígena de América padecía ya el cansancio y la increíble despoblación por la gran cantidad de muertes, causada por diferentes factores, esto llevó a pensar a la corona española que no podría seguir

explotando a las comunidades indígenas, y como otros países ya habían empezado la esclavización de poblaciones negras en África, decidieron empezar a hacer lo mismo.

Las investigaciones de De Friedemann y Arocha (1986) sobre la esclavización, explican cómo los africanos empezaron a convertirse en mercancía, convirtiéndose en la economía que sostenía las minas, la producción, el transporte, el comercio de esclavos se volvió el mayor movimiento económico para Europa y los países que empezaban expediciones en América. A este comercio se le denominó triangular, puesto que en un mapa los barcos que salían de África con dirección a América habían bajado de Europa, y “en este ciclo los barcos llenos de mercancía volvían a Europa, y se repite este ciclo, barcos que salen de Europa en busca de esclavos y estos a América” (De Friedemann y Arocha 1986, p. 117).

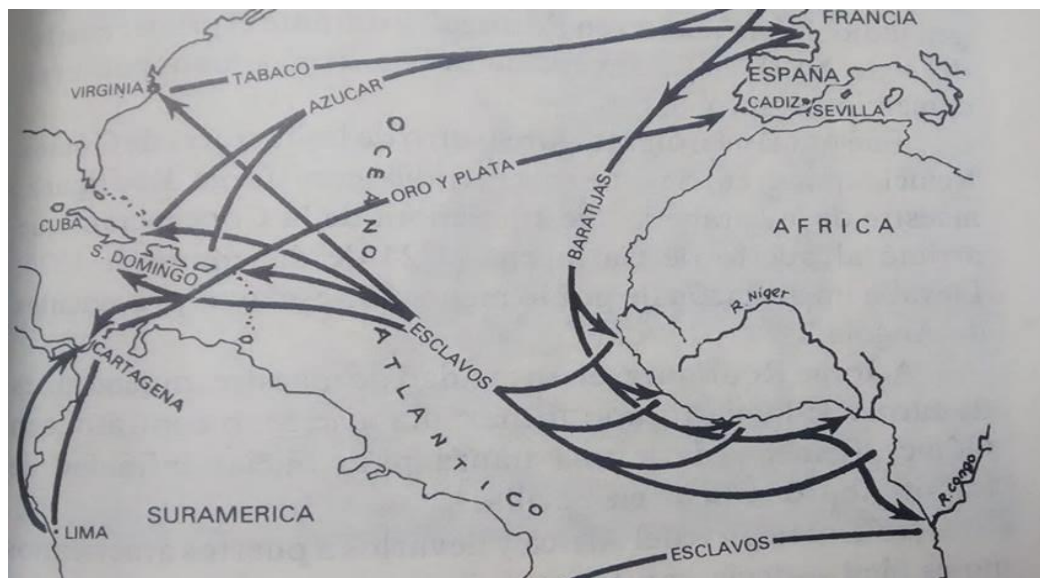


Figura 1. Comercio triangular, del Siglo XVII al XIX

Fuente: (De Friedemann y Arocha 1986, p. 117)

Los barcos que llegaban a América para 1.700, contenían esclavos de todas partes del territorio africano, sin discriminar razas, religiones o pensamientos, todos fueron unidos y esclavizados para los trabajos forzados de la minería y explotación de materias primas en América, tanto es así, que desde 1.800 se veía una dependencia enorme en Latinoamérica de esclavos traídos de África, en Brasil, la gran cantidad de esclavos era superior a la población “nativa” (europea) y mestizos, la importación de esclavos era una

de las demandas más importantes para el siglo XVIII y XIX, pues de este dependía la economía de muchos países y regiones europeas (Andrews 2007, p. 32).

De igual forma, la esclavitud paso a ser una institución única he importante para las economías europeas y claramente de la corona española. Cuando la población indígena se vio tan reducida, ya habían llegado colonizadores como Fray Bartolomé de las Casas, que desde su punto de vista intentaba mostrar como los nativos necesitaban mejores tratos y alguno “derechos”, por lo que se conoció como un gran favorecedor de la población indígena; “pero Fray Bartolomé de las Casas nunca estuvo en contra de la institución que era la esclavitud, solo pedía que se mejorara el trato con estas poblaciones” (Zapata 1985, pp. 5- 6).

Con este movimiento se implementaron normas que protegían a los nativos de América, pero claramente la población negra traída de África no tendría beneficio de estas normas, hasta mucho tiempo después casi finalizando el siglo XVIII, se empezaría a evidenciar algunas medidas de cuidado con los negros esclavos.

Pero antes de que llegara el siglo XVIII, con las reformas y algunas normas sobre la protección y cuidado de los esclavos, existieron varios movimientos de las poblaciones negras esclavizadas, donde el principal fue el movimiento palenquero, que era conformado por la población cimarrona, los cuales huyeron a zonas de difícil acceso, se escondieron y conformaron sociedades con algún tipo de orden, donde se protegían entre ellos para que no los volvieran a esclavizar; conformaron una lengua que se enriquecía con diferentes dialectos y agregaban el español de alguna forma, durante unos años la corona intento retenerlos y hacerlos volver no logrando su cometido, por lo que años más tarde, les otorgó la libertad a cambio de que dejaran de hacer incursiones para llevar más población esclava a esos territorios donde se estaban organizando, pero claramente con el tiempo, “estas organizaciones se fortalecieron y ya eran aceptadas socialmente más no políticamente” (Losonczy 2006, pp. 56-57).

En la Figura 2, se muestra cómo se empezaron a dividir estos grupos de cimarrones y en que dependencia territorial se ubicaban

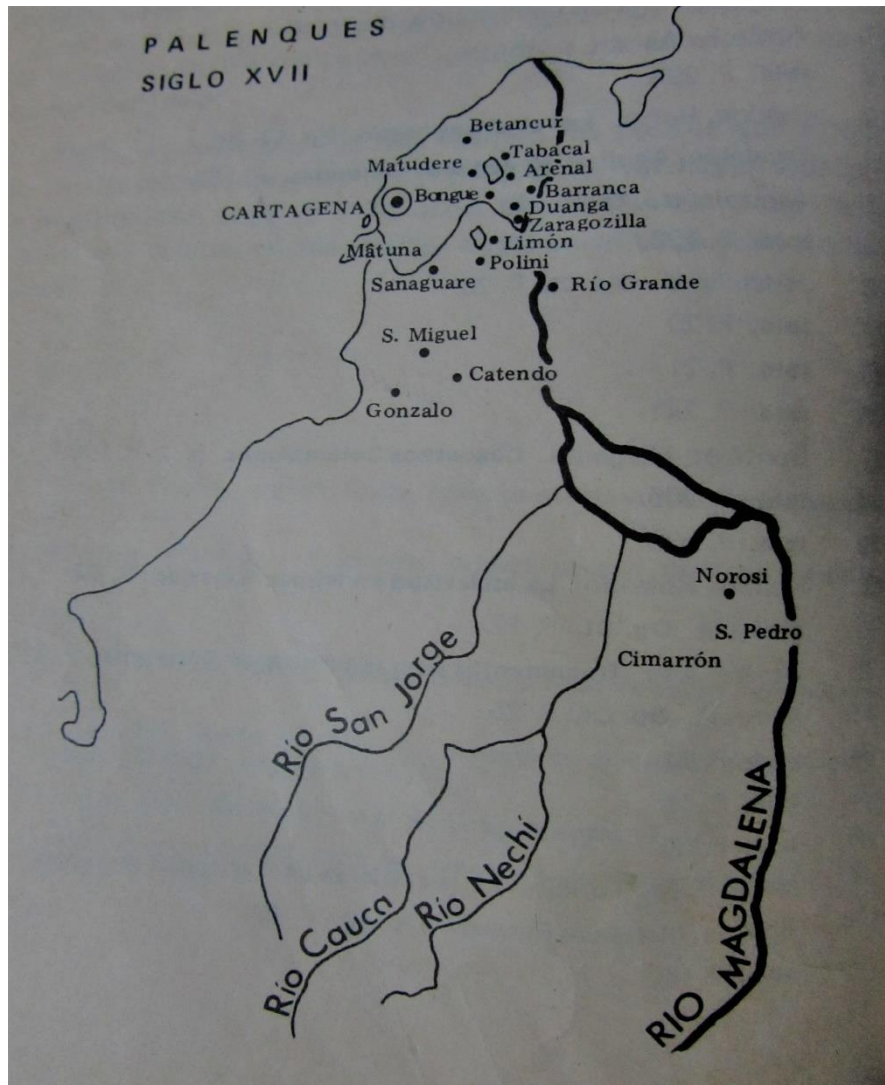


Figura 2. Palenques Siglo XVII

Fuente: (Gutierrez 1980, p. 68)

Con el paso del tiempo, se generaron cambios en la forma de tratar a los esclavos, se empezaron a promulgar actas donde no se les siguiera tratando como animales, que de alguna forma no se les lastimara. En Colombia, antes de los procesos de independencia ya se habían promulgado varias leyes sobre la protección a los esclavos, estas leyes se empezaron a aplicar debido a que se complicó el mantenimiento de ellos, como también, el descenso de la población masculina, pues solo un tercio de la población esclava eran mujeres, ya que los hombres eran vistos con más fuerza para las tareas pesadas que tenían que se les encomendaba, así fue que, la población de hombres con el tiempo no

aumentaba, en cambio disminuía desmedidamente. Aunque las mujeres alrededor de su vida dieran a luz a 3 o 4 hijos varones, el índice de mortalidad era bastante alto por lo que no se podía suplir o estabilizar los niveles de población negra masculina, lo que seguía generando traídas de esclavos de África sin que ello fuera ya rentable a finales del siglo XVIII (Andrews, 2007).

De igual forma, para entender un poco más la organización de las poblaciones afrodescendientes, se debe analizar su vida y costumbres privadas, las cuales se basaban en diversas formas de diversión como sus ritos, bailes, y de esta forma, se logra entender los cambios y desarrollos que tuvieron con el tiempo, para poder hacer un paralelo con el contexto de este trabajo.

La esclavitud, la violencia, los malos tratos y demás cosas que vivieron estas poblaciones, no les impidió desarrollar y mostrar sus danzas, cantos, tamboreras, juegos e instrumentos musicales, la vida privada de los esclavos se convirtió en un refugio para mantener sus raíces, el crecimiento de las poblaciones esclavas amenazaba al sistema que durante varios siglos se desarrollaba en la colonia, ponían a dos sujetos en contra posición; el primer sujeto desarrollaba fuera del sector de los blancos su vida y su cultura, mientras que el segundo sujeto que es el esclavista y amo, realizaba su vida económica alrededor del trabajo de los esclavos (Díaz 2011, pp. 230-231).

En este orden de ideas, la evasión y la fuga fueron puntos importantes para entender cómo los esclavos pudieron mantener sus ritos y creencias, la evasión hacía pensar que existían lugares de reuniones de esclavos, y la fuga es el último paso que se daba para escapar de los esclavistas, donde la selva representaba un lugar seguro para resistir a estos modelos. Estos lugares pasaron a ser lugares estigmatizados por los esclavistas, eran escenarios de diversión, pero de “desenfreno”, que aunque se buscaba la forma de criminalizar estos lugares, la misma colonia los permitía; la vigilancia y la sanción a estos sitios era mínima, por lo que los esclavos podían apropiarse de espacios para dedicarse a su forma de pensar, con el tiempo estos espacios se naturalizan y las poblaciones negras se refuerzan y resisten a la esclavitud.

Antes del proceso de independencia, los territorios bajo el poder de España experimentaron un cambio importante que afectaba a la forma de ver a los esclavos y de cómo tratarlos, así el Gobernador de Popayán, expresaba su preocupación a la corona de

que bajo la instrucción de 1879 (era un poder que le otorgaba a agentes externos a la corona comerciar y tratar esclavos, a cambio de que los esclavos tuvieran unos “derechos” mínimos”), los esclavos empezaban a trabajar sin ánimos, o de mala manera, y se expresaban con cierto nivel de libertinaje en contra de sus dueños, a lo que la corona respondió que los negros y esclavos no eran legalmente iguales a los blancos, (Andrews 2007, p. 69).

Para poder centrar el tema del proceso que vivían las poblaciones negras y esclavas en este periodo de tiempo, la instrucción se basó en mantener el comercio de esclavos activo, pero en estas consignas se agregó un cambio en la forma de tratar a los esclavos, como fue el castigo, disminuyendo la fuerza o la condena que tendría que recibir un esclavo negro por cometer algún delito o falta. Otro punto importante, fue mejorar el trato con ellos, que de alguna forma “dio pie a que los esclavos empezaran a sentirse incluidos en la sociedad, lo cual acarreó los problemas con los esclavistas y la corona”, (Salmora, 1996, pp. 164-165).

Cabe resaltar, que uno de los derechos que se le otorgaba a los esclavos, era el descanso por días festivos religiosos y el poder mantener una relación con la iglesia, esto en términos de organización social y familiar, debió permitir que la población negra esclava, pudiera mantener o crear relaciones conyugales más duraderas y crear vínculos que con el tiempo se beneficiaría de las leyes de abolición del siglo XIX.

Finalizando el siglo XVIII, el Reino de Nueva Granada se encontraba bajo una incertidumbre y desaire, por la falta de organización política y geográfica que hacía difícil la comunicación entre regiones, el modelo de extracción de materias primas y la agricultura, se habían estancado en un proceso cíclico que no permitía avanzar en la construcción de nuevos modelos económicos, de esta forma, el modelo esclavista entró en un proceso de decadencia. La compra y venta de esclavos se disminuyó bastante a comparación de inicio de ese siglo, sumándose un miedo que se esparció por todo el territorio a causa de la desobediencia de esta.

Así se dio entrada al siglo XIX, el cual abriría puertas al proceso histórico de la población negra, con la llegada de la noticia de independencia definitiva de España, se empezaron a mover varios sectores sociales para apoyar esa idea de independencia y claramente la población esclava no está fuera de ese ámbito, para la primera década de

1.800, hombres negros ya habían ganado su libertad comprándola con ahorros de toda su vida, pero padecían la exclusión social por su procedencia y casta.

Así que el movimiento independentista, podría representar para esclavos y negros libres un hecho para buscar igualdad y lucha por una libertad que no se pudiera arrebatar, igual cabe aclarar que, muchos de los esclavistas obligaron a sus esclavos a ir a las guerras de independencia, los ejércitos independentistas eran en su mayoría esclavos, negros, mulatos, pardos e indígenas y muy pocos criollos y españoles, con la llegada de las guerras de independencia, muchos esclavos se unieron a estos ejércitos por las promesas hechas por Simón Bolívar o de algunos de sus subordinados; promesas de libertad, beneficios económicos y nuevos cambios, fueron los ofrecimientos que movieron a muchos esclavos a unirse a la causa de independencia, teniendo así su primer cambio social que en ese momento fue el propósito de patriotas (Gutierrez 1980, pp. 74-77).

Para 1.812, en Cartagena se firmó la primera Constitución que buscaba afianzar la independencia y buscar un orden en los territorios liberados, en ella se pactó una prohibición de importar esclavos a los territorios libres, aparte de esta se estipuló que los esclavos ya no sufrirían castigos fuertes o tratos inhumanos por parte de sus dueños, y que estos cumplirían con mantenerlos en buenas condiciones de vida (Hernández de Alba 1956, p. 43).

Después de las guerras de independencia, la población negra ya no se sentía esclava, se buscó de diferentes formas la aceptación por parte de los gobiernos creados, hacer respetar las promesas que se hicieron en el proceso de independencia, con la firma y consigna en varios territorios, se fueron otorgando más derechos y dando protección a los esclavos, pero la libertad no sería como se había establecido en aquellas promesas, llegaría lentamente y con muchas dificultades.

Para 1.814 se declara la ley de libertad de vientres en la provincia de Antioquia, esta estipulaba que los hijos nacidos de esclavas nacerían libres desde el momento de la implantación de esta ley. Esta ley buscó que los nacidos de mujeres esclavas fueran libres después de los 16 años, antes de esto servirían a sus dueños como parte de pago por la manutención y servicios que se le hubieran dado a esos jóvenes, esta ley empezaría a funcionar siete años después (Tovar 2007, p. 8).

Ya para 1.821, en el congreso constituyente se habló concretamente sobre esta medida y sobre la abolición de la esclavitud, pero no sería casi hasta mitad de siglo que se terminaría de solucionar el problema de la esclavitud, la lucha de los abolicionistas contra los anti-abolicionistas creó discordias en varias partes del país, esta disputa terminaría con la victoria de los anti-abolicionistas en 1.851.

Mientras tanto ese mismo año, se firmó la libertad de vientres a nivel nacional basada en la ley que se dio en Antioquia, pero con algunos puntos nuevos que los anti-abolicionistas no cedieron, afirmaban que los esclavos costaron dinero, alimentación y cuidados aun en las épocas de escases y que todo esto debió ser pagado de alguna manera, otras afirmaciones como que no estaban acostumbrados a la libertad y que la agricultura y la extracción en las minas dependía de esa mano de obra, de alguna forma, se buscaba la manera de demostrar que no era fácil liberar a los esclavos (Hernández de Alba 1956, p. 49). Al final, los grandes esclavistas pudieron aceptar la ley pero con rigurosas medidas, entre otras, que los jóvenes serian libres solo hasta los 18 años, se tenían que hacer unos pagos por alimentación y también que algún pariente pudiera mantenerlo en el proceso de ser libre, cuando se terminaran todos los procesos de libertad, tenían que informar al gobierno de su libertad para que este pudiera darle un oficio o profesión para su vida (Tovar 2007, p. 9).

En 1.839, se cumplirían 18 años de la aplicación de la ley de libertad de vientres así que en el gobierno de José Ignacio Márquez, se decretó el cumplimiento de la ley, obligando a los curas y párrocos de las iglesias a informar cuales niños nacieron ese año y presentar ante el gobierno listas, y luego, se empezara el proceso de liberación de estos jóvenes, lastimosamente esto sucedió entre el proceso histórico de la Guerra de los Supremos, que ocasionó varias guerras civiles, por lo tanto, este decreto o aplicación de la ley no se dio de la mejor manera y no se compró las liberaciones de esa primera generación (Tovar 2007, p. 13).

Este proceso de manumisión, termina en 1.851 con la proclamación del 1 de enero de 1852, donde todos los esclavos serían declarados libres y gozarían plenos derechos y obligaciones que los demás ciudadanos de la República, todos los dueños y amos de esclavos, serian compensados con vales que significaban dinero dependiendo del tipo de esclavo. (Joven, adulto, anciano o mujer). Ver Figura 3.

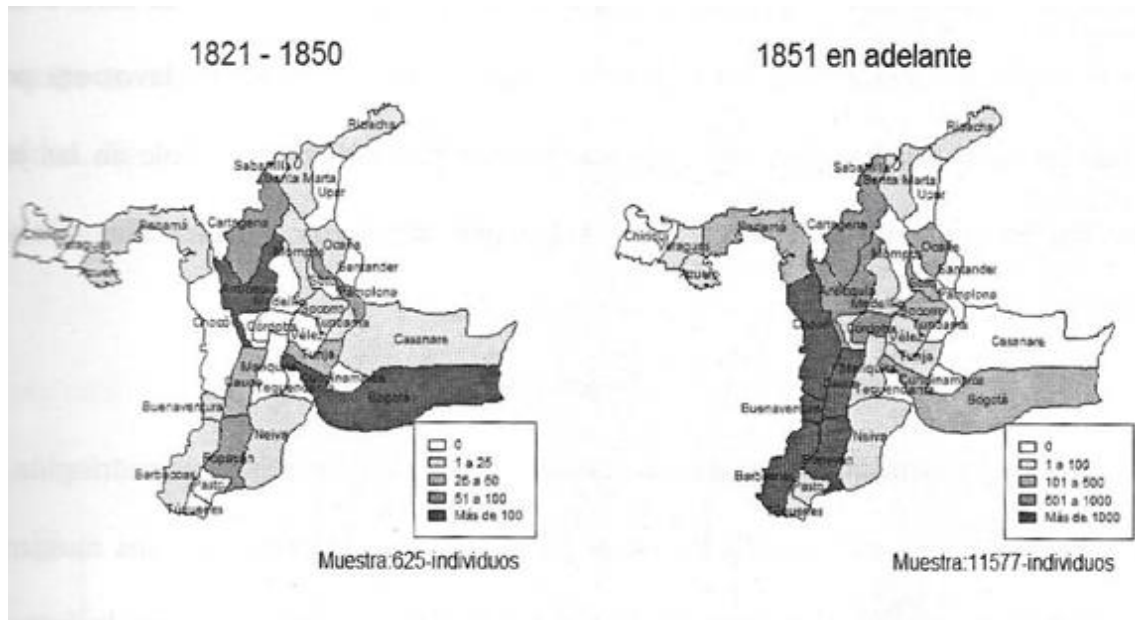


Figura 3. Número de esclavos manumitidos por provincia

Fuente: (Tovar 2007, p. 29).

En la Figura 3 se muestra por provincias la cantidad de esclavos manumitidos para los diferentes periodos de tiempo, cabe resaltar que, los dos mapas están hechos conforme a la división política de 1.851, cómo se puede observar, el mapa de la izquierda en algunos sectores aparece cero esclavos, debido a que antes de 1.851, había menos provincias y estos pasaron a las dependencias de Antioquia y Barbacoas.

En conclusión, en Colombia entre 1.810 a 1.850 se vislumbró el proceso donde el esclavo negro comenzó a ganar derechos, iniciando con la ley de vientres donde los hijos de las esclavas serían libres después de los 18 años, y con el tiempo, ya los hijos de estos serían libres completamente, este proceso llevo a que en 1.851 los esclavistas se opusieran a todos los procesos de abolición a la esclavitud, aunque en procesos de liberación de los esclavos ya se empezaba a dar en el territorio nacional de la época.

Es importante mencionar, que muchos hacendados y terratenientes no dieron la libertad definitiva a estas poblaciones, existía un modelo de feudo donde los anteriores esclavistas entregaban terrenos a sus antiguos esclavos, para que construyeran sus casas y cultivaran su propia comida, pero al mes debían cumplir con trabajo y siembra en los terrenos de su antiguo dueño (De Friedemann y Arocha 1986, p. 200).

Así se iba configurando Colombia, alrededor de guerras civiles y de leyes para consolidar un estado estable, pero esta meta era difícil de alcanzar teniendo tantos conflictos sociales y políticos, la lucha bipartidista se incrementó y generaba muchas muertes alrededor del país, el nuevo siglo empezaba con la terminación de una guerra civil que desangró a Colombia y donde el partido conservador ganaba de nuevo el poder. En este contexto, la tierra siempre ha jugado un papel muy importante en el desarrollo de la nación, por eso la lucha entre terratenientes y campesinos en todas partes del país siempre estaba presente en todas las administraciones que pasaban, y se observa cómo este es un factor importante a la hora de hablar del territorio afrodescendiente y sus luchas.

El territorio afrodescendiente actual, se configuró finalizando he iniciado los siglos XIX y XX, esta población se empezó a ubicar aún más alejado de los grandes centros de explotación laboral, entre más apartado a estos sitios y más cerca de las zonas recónditas del país, se fue configurando sus formas de organización social y pensamiento, las luchas campesinas y obreras de inicio de siglo permitieron posicionar a la población afrodescendiente en un ambiente menos discriminativo al que se enfrentaban.

En un principio, el objetivo de algunos afrodescendientes era llegar a ser “blanco”, con tierras, con ingresos considerables y vivir tranquilo alejado de la discriminación, pero entrando a mitad de siglo la cantidad de hombres afrodescendientes ilustrados y con estudios se empezaron a notar en el país, la representación o “despertar negro” como lo denomina (Gutierrez, 1980) empieza con la representación de esta población en la política del país, con candidatos y representantes que buscaban el respaldo a sus poblaciones y al reconocimiento de un población representativa para el país, en los sectores económicos, sociales y culturales.

Así fue como a nivel nacional la población negra empezó a sonar fuertemente, en Buenaventura se crearon grupos con nombres alusivos a la lucha de la población negra, en Popayán la representación de grupos cimarrones, en Tunja la creación de grupos de estudio sobre las poblaciones negras hasta llegar al punto del debate de la importancia de la población negra en las guerras de independencia y la creación de revistas enfocadas a la investigación de estas poblaciones no solo en Colombia sino también en Latinoamérica (Gutierrez 1980, p. 89).

Con respecto al territorio en el siglo XX, se presentaron varias migraciones con diferentes motivos económicos, sociales, políticos etc., que empezaron a poblar poco a poco los lugares más apartados del país, pero estas migraciones cambian de sentido más o menos para la década de 1.950 hasta hoy, las ciudades han sido las que más han evidenciado estos desplazamientos forzados por la guerra.

La población actual de afrodescendientes en Bogotá ha aumentado a partir de migraciones provenientes de la Región Pacífica y de las llanuras del Caribe, ocurridas mayormente a partir de la segunda mitad del siglo XX: “es a partir de 1.950 cuando se registran las mayores afluencias de afrodescendientes hacia el Distrito Capital”. Dichas migraciones se incrementaron dramáticamente en los últimos diez años, por el incremento de grupos delincuenciales, la violencia, y otros factores que obligan a desplazarse, pero igualmente no todas las poblaciones afrodescendientes migran por estos motivos como el factor económico o como ejemplo la población raizal se desplaza o viaja por motivos de educación o mejor vida económica (Alcaldía Mayor de Bogotá 2006, p. 11).

1.1 Cotidianidad y pensamiento

"yo tenía los medios, tenía mi plata, mi producción de frutas, todo eso me generaba, para mí no era raro un sábado a las 3 de la tarde que era lo máximo que uno atendía, porque uno entre semana no vendía ninguna, nada, era los sábados, y cada 15 días los martes eran las plantas, pero sábados sagradamente los pollos, yo vendía pollos a 130 mil pesos, es más hacia 600 mil pesos diarios, aunque yo no estuviera estaba mi hijo estaba mi mujer, y a las tres de la tarde ya listo todo"¹

La vida de las comunidades afrodescendientes en el país es muy variada por el factor territorial, en este apartado se tratarán casos de diferentes partes del país, para mostrar diversos modelos de desarrollo territorial antes del desplazamiento, estos ejemplos son

¹ Trabajo de campo realizado en mayo 14 de 2016. Entrevista efectuada a padre de dos hijos, desplazados en Bogotá desde Diciembre de 2015.

de investigadores y de la recolección de información que se realizó en el transcurso de la investigación.

En el caso de Carlos (los nombres dados en esta investigación, se otorgaron para la protección de la identidad de las personas), pertenece a un pueblo cercano a Buenaventura, él recuerda su vida alrededor de su trabajo, de como para él la cotidianidad era trabajar la tierra y los animales, pasa solventar un sustento familiar, pero no solo por eso, sino que el trabajo representa un qué hacer, o sea algo que se hace bien y que ayuda a que su vínculo familiar sea fuerte. La mujer cuidaba de los hijos mientras él se dedicaba a vender y a sustentar, pero le enseñaba al hijo a vender y a aprender cómo se trabaja la venta de los productos que ellos producen, sin embargo, a lo largo de la entrevista se nota cómo Ernesto en su rol de padre, no busca que su hijo se dedique a lo que él hace o al menos no completamente, él paga la universidad de su hijo para que haga algo diferente a lo que se ha dedicado en la vida, esto pasaba aun estando en su pueblo, su concepción sobre la vida que llevaba se ve reflejada a la cercanía con la ciudad, pues cómo se podrá observar más adelante, no muchas familias piensan como Ernesto, su mirada de educación o formación de sus hijos está enfocada a otros matices. Igualmente, Ernesto presentó un caso importante para la investigación, porque muchas veces la concepción de familia que se posee como investigador o como occidentalizado es diferente a como estas comunidades la entienden, y en este caso la ciudad más cercana hace que la familia busque una forma diferente de educar a sus hijos.

En la investigación adelantada por la (VICARÍA DE PASTORAL - DIOCESIS DE TUMACO, 2000) sobre la familia afronariñense, refleja una postura diferente de la conformación de la familia afrodescendiente en Colombia, pero una de las más acertadas a la hora de dar una definición general del concepto de familia en la población afrodescendiente del país.

En estas comunidades afrodescendientes, las familias pueden darse por lazos simbólicos que se crean en la cultura, con el paso del tiempo las familias de estas poblaciones, han creado un sistema donde una comunidad podría definirse toda como una sola familia, existen los hijos propios del padre y de la madre biológicos, pero ellos pueden tener “hijos” fuera de la relación, o sea son hijos de crianza, en otras palabras son hijos de vecinos, hermanos etc., sino que crecen con ellos, o con los abuelos y se

convierten en “hijos” porque aunque no sean hijos biológicos, pasan al cuidado de la comunidad y es este el concepto de familia que se utilizará en la investigación, gracias al acercamiento en campo, esta es la conceptualización más acertada en tema de familias afrodescendientes.

Lo anterior, conduce a hacer otro análisis sobre cómo es la familia afrodescendiente puesto que en el siguiente apartado de la tierra y el trabajo, se hablará de como el padre cumple con unas funciones específicas en su rol dentro de la familia, y el resto de la familia también tiene sus roles, en muchos casos las comunidades de las familias afrodescendientes son matriarcales (Mina 1975, p. 145), puesto que los conocimientos de historia, rituales, medicina ancestral son las abuelas o las mujeres mayores que a pesar que están en el hogar cumpliendo funciones de alimentación y quehaceres de las casas, son las que difunden el conocimiento a través de la oralidad, a sus hijas e hijos, este es el papel de la mujer en la mayoría de estas comunidades.

Como se explicó en la introducción, el proceso de asentamiento de comunidades negras en los diferentes territorios del país, generó diferentes formas de concepción frente a la cotidianidad y a su pensamiento, no se puede afirmar que las comunidades afrodescendientes del caribe son iguales a las del pacífico y dentro de estas existen otras divisiones, tanto culturales, sociales, organizacionales etc., y así se muestra con los casos que en el trabajo de campo arrojaron mucha diversidad de concepciones respecto a cómo se desarrolla cada persona en su proceso histórico.

En las entrevistas y acercamientos de campo, un primer análisis de la población afrodescendiente desplazada en Bogotá, proviene de territorios diferentes uno del otro, por lo que en un mismo barrio se pueden encontrar cinco personas del Caribe, quince del pacífico y entre estos, todos son de diferentes territorios; por lo mismo, hablar de la cotidianidad en esta investigación, lleva a anclar los temas de tierra ligado al trabajo y la educación y concretamente, a la familia y a su organización.

1.2 La Tierra y el Trabajo

La cotidianidad está ligada en este punto con la tierra, las comunidades afrodescendientes han trabajado la tierra por mucho tiempo, y el conocimiento sobre este es bastante amplio, en temas como la medicina, el comercio y el trato con esta. En las entrevistas realizadas las personas explicaban qué hacían en sus territorios, desde una mirada económica, social o cultural.

Pero ¿Qué es la cotidianidad? Y ¿Qué es cotidianidad para las comunidades afrodescendientes? La cotidianidad es un concepto muy grande, podría resumirse en las actividades que realiza una persona a diario y que lo acompañan o son parte de su diario vivir, en las comunidades afrodescendientes, este concepto respondería a cómo eran las comunidades antes del desplazamiento, puesto que comprende su diario vivir con la relación del territorio; varios autores han trabajado el tema de la cotidianidad desde la historia, como Braudel (2002) y Ginzburg (1999) que explican en sus metodologías cómo entender la cotidianidad, Braudel (2002) explica desde el estructuralismo “como lo cotidiano se convierte en prácticas” (p. 5), y las prácticas son todo aquello que acompaña toda la vida porque es una repetición de prácticas, y por su parte Ginzburg (1999), desarrolla un proceso de analizar y comprender la vida de sus sujetos desde estudios de la creación y percepción de la cultura que rodea a estos y expresarlo desde una narrativa.

Teniendo claro estos dos puntos de vistas surge la duda de ¿Qué pasa cuando las familias afrodescendientes son desplazadas por el conflicto armado? Y ¿Cómo sus rutinas son alteradas y cómo su entorno se ve perturbado por este cambio?

Los resultados de las entrevistas cuando se les preguntaba cuál era el sistema de sustento familiar, se encontró que el hombre como figura paterna trabaja el campo, la tierra, dependiendo que esté contratado por una empresa o trabaje independiente, siempre trabaja la tierra; la cotidianidad del hombre padre, está alrededor del trabajo, el trabajo es el que le da el sustento a la familia, desde la perspectiva de los hombres, su trabajo consiste en llevar ingresos para que la familia este bien, para que los niños estudien y aprendan, pero también para que la mujer compre alimentos y mantenga a la

familia, desde este punto se observa cómo se organizan algunas familias según el territorio.

“y si a los 7 años yo, mi papá me enseñó con mi abuelo desde, como te digo yo desde los dos años ya estaba trabajando, como sacaba, como sembraban, como tratar a las plantas, hasta las medicinales, como manipularlas que de eso me ha quedado bastante, no puedo decir que soy un experto en la materia, pero pues ahí”²

El territorio además de ser lugar económico, es un sitio de aprendizaje, este representa el conocimiento ancestral, todo el pensamiento afrodescendiente se ancló al territorio y se ligó con conocimientos traídos de África, y hoy en día muchos de estos modelos se repiten, se vuelven prácticas en las comunidades, la cotidianidad forjó, no solo formas de sustento económico, sino que dio un modelo de organización familiar y social.

Si se observa detenidamente las diferencias entre las familias rurales y las urbanas, parece importante resaltar que todas se han desarrollado de forma diferente, y dentro desde el mismo entendimiento de las ciudades o el campo se forjan también de diferentes formas, pero al visualizar los territorios de las comunidades afrodescendientes, es evidente que existe un modelo que encierra dos particularidades, cómo son:

Concepción del Tiempo: A nivel rural, se desarrollan las costumbres del pasado con la tierra, mientras que en lo urbano, son momentos diarios que pasan con el tiempo. En las entrevistas realizadas se encuentra esta particularidad donde la tierra y el trabajo disponen del tiempo que utilizan las familias en el territorio, y como este tiempo se vuelve para las comunidades, tiempos de aprovechamiento para educar y construir su pensamiento como comunidad.

² Trabajo de campo. Entrevista a Leonard (nombre cambiado por protección). Junio 11 de 2016, desplazado por la violencia, vive hace 6 años en Bogotá. El hombre en la población afrodescendiente representa la parte económica de la familia, desde jóvenes no solo van a estudiar a la escuela, sino que aprenden por generaciones a trabajar la tierra.

Concepción de Espacio: En lo rural es un espacio que tiene “límite” y llama a la pertenencia, mientras que en la parte urbana, representa un ámbito funcional y sirve para ser explotado en función de la ciudad.

La pertenencia al territorio se da por el arraigo a la tierra, en lo rural las comunidades afrodescendientes se entiende que el territorio es aquel que da el sustento a la población, es un espacio que tiene “límites” pero que no representa como se entiende occidentalmente, el límite no lo coloca la comunidad sino el mismo territorio que de una u otra manera tiene sus ciclos, en una de las entrevistas la pesca en el mar representa un ciclo que coloca límites a la producción económica de la comunidad y que afecta claramente al modelo familiar afrodescendiente.

Como se describió en el primer capítulo, el territorio al que se empezó a dirigir la población afrodescendiente fue aquel que era de difícil acceso, y es allí donde se desarrolla lo que se llama ancestralidad actual; esta ancestralidad tiene todos los vestigios y retazos de África y de todo lo que se construyó en el paso del tiempo, pero es actual ya que los poblamientos de esos territorios se dieron en el siglo XIX y XX, lo cual es bastante contemporáneo y allí en esos territorios se construyó muchos de los conocimientos que hoy conoce la población afrodescendiente, desde allí se construyó el pensamiento medicinal con las plantas y conocimiento creado, gracias al nuevo territorio.

¿Cómo es el territorio ancestral y el territorio actual?

Este territorio se conformó en zonas selváticas cercanas a ríos, ya que este proporcionaba dos modelos económicos que se han repetido por varias épocas, formando ya una economía alrededor de la pesca y la minería artesanal, alrededor de estos lugares se encuentran los hogares agrupados en casas, rodeados de cultivos que serán denominados del pancoger que representa la alimentación que llega de primera mano, estos son utilizados diariamente o cuando hay escases económica o por motivos de la naturaleza (Mosquera 2004, p. 295).

Estos hogares o casas se forman según la creación de nuevas familias por parte de los hijos de la familia fundadora de la casa principal, estas están emparentadas con las familias de las casas aledañas o en algunos casos, no pertenecen a una línea sanguínea de la casa fundadora, pero hacen parte importante por confianza o amistad, las casas

nuevas son las más sencillas y se entiende que desde hace poco se conformó un tipo de relación con la familia fundadora o en otras palabras, la casa más antigua.

Estos minifundios son conformados para mantener un linaje fuerte, estos son comunes verlos en ríos, y pueden llegar hasta los 40 hogares, la gran mayoría conformados consanguíneamente; los ejemplos claros de estos modelos, son el río Bojayá, las veredas de Piedra Canela, Santa Cruz y Cabecera de los brazos, el sitio de Los Potes en el río Anchicayá, la Playita de los Cuestas en Bahía Solano (Mosquera, 2004), pero cabe aclarar que, este modelo es uno de los más comunes, existen otros según el territorio.

Otros tipos de territorios ancestrales de la población afrodescendiente, son las veredas que se han construido como barrios hasta llegar a pueblos más grandes, estas se van organizando según los pobladores, se establece los lugares de siembra y lugares donde irán nuevas viviendas, la gran mayoría de estos núcleos veredales no poseen ningún servicio doméstico, un puesto de salud o escuelas, sus pobladores se trasladan a ciudades o pueblos más grandes donde se puede conseguir estos recursos y se pueden adelantar otro tipo de actividades como por ejemplo, todo aquello que tiene que ver con el orden judicial o administrativo.

Existen las aldeas menores, donde se hace una división entre las viviendas y las zonas de cultivo, esto debido a un tipo de orden más organizado, donde existen una escuela, un puesto policial, hasta un lugar religioso, donde las viviendas están un poco mejor equipadas que las anteriormente descritas. Después están las aldeas mayores, las cuales tienen un sistema más complejo de organización, pueden albergar entre 200 a 300 habitantes, lo que se sigue manteniendo en estos modelos es la expansión de nuevas viviendas según vecindarios parentales, aunque en estos medios se diversifica un poco más la procedencia de los habitantes, como entes del estado, comerciantes, (Mosquera 2004, p. 298).

Luego, siguen territorios más grandes, las cabeceras rurales que han conformado sistemas de servicios domésticos básicos, se encuentran en territorios más amplios ubicados en ríos, zonas costeras o construidas a lo largo de una carretera principal, por lo general, son lugares importantes para los municipios por el movimiento económico que estas cabeceras producen.

Para terminar, están los centros urbanos más grandes divididos en tres grupos, primero los polos de cuenca o comarca, los cuales tienen control total de un río y su cuenca, o costero estos se conocen por su conectividad con núcleos rurales, aldeas mayores, su sistema económico depende de sus alrededores de un sistema geoeconómico de producción, se organiza según la planeación en las alcaldías y ya no por la misma comunidad debido a su gran tamaño, aunque se mantiene por costumbre o herencia cuerdas o barrios entre familias; un ejemplo de estos lugares son Barbacoas, Guapi, Istmina, Riosucio, Tadó etc.

Los otros dos, son los epicentros regionales y los epicentros externos, los primeros conformados y organizados, los cuales se desarrollan con velocidad, gracias a la economía no solo que produce la ciudad sino la inversión de ciudades grandes y la llegada de comercio extranjero, son ciudades que tuvieron un crecimiento poblacional y territorial muy grande, estos epicentros son Quibdó, Tumaco y Buenaventura. Los epicentros externos son ciudades que no se han desarrollado completamente en un ambiente afrodescendiente, pero que comparten cierto tipo de enlace territorial histórico que los enlaza con estas poblaciones como es el caso de Pasto, Cali, Medellín entre otros, en estos epicentros los desarrollos parentales son casi nulos por la dimensión y la organización que ya existen en estos lugares (Mosquera, 2004).

1.3 Territorio actual, conflictos y luchas

Los primeros conflictos territoriales que tuvieron las comunidades afrodescendientes en sus territorios, fueron con empresas que se dedicaban a la madera y a la minería, esto para los años de 1980, sus primeras luchas territoriales permitieron una organización de las comunidades en el Pacífico, entre estas no solo negras sino indígenas y campesinas que se unieron al discurso indígena en protección de la tierra, defendiéndola desde la ancestralidad, la historia y la memoria colectiva.

Así para esa década, se denominó que el Estado le daría importancia a las comunidades étnicas del país, y la población negra paso a ser comunidades negras,

gracias a esto se abrió un espacio en el gobierno donde líderes negros luchaban por el reconocimiento afro y a la no discriminación racial, con esto se logró que para 1991 se incluyera en la Constitución a las comunidades negras como étnias, con procesos históricos propios, tradiciones y costumbres que las diferencia de cualquier otro grupo étnico y con esto se sentó por primera vez en Latinoamérica, el reconocimiento de estas poblaciones (Hoffmann 2002, p. 353).

Los primeros conflictos dentro de la misma comunidad, surgen cuando se empieza a hablar del territorio y el espacio, el líder que conoce la ley en los territorios y lo refuerza con estudios, o por el mismo Estado puede llegar a obtener un cierto nivel de poder sobre los demás integrantes y al intentar cambiar los modelos colectivos de organización territorial, causa conflicto entre los miembros de una misma comunidad.

Este problema se evidencia desde la década de 1990 hasta hoy, y a este se suma el conflicto armado, donde existe una lucha también por el territorio, dependiendo de las estrategias de los actores armados (guerrillas, paramilitares, narcotraficantes, etc.), el territorio tiene una finalidad, seguridad, economía, control e instrumento de poder.

El conflicto armado convirtió el territorio ancestral en un espacio de guerra, el desplazamiento forzado de las comunidades afrodescendientes se deben a expulsiones por grupo armados, esta comunidad sufrió los mayores desplazamientos entre finales de la década de 1990 e inicios del 2000, los grupos paramilitares reforzaron su pie de fuerza y su violencia en el Pacífico, es así que los grupos étnicos han visto como se deteriora su territorio a causa de la guerra y de aquellos que aprovechan el abandono de este para su beneficio.

Las comunidades afrodescendientes son las más golpeadas por el desplazamiento de sus territorios, y aunque el Estado ha buscado de alguna manera apoyar estas comunidades, se evidencia la falta de acción en los territorios, las alertas tempranas para evitar tragedias y desplazamientos, siempre han estado activas e informando, pero la falta de atención del gobierno a estas alertas es muy alta y se siguen cometiendo los atropellos contra las comunidades, los ejemplos claros son Yurimanguí, Norte del Cauca y el alto de Naya, donde hubo pronta advertencia de incursiones paramilitares a los territorios, pero que al final el Estado no reaccionó a tiempo para evitar conflictos y desplazamientos forzados (Rosero, 2002).

Desde 1959 se empezaron a proteger los territorios naturales de Colombia, como forma de incentivar el cuidado y protección a la fauna de la nación, para ese año se creó la “zona de reserva forestal protectora” que está ubicada entre Panamá y todo el bosque húmedo tropical que allí se encuentra, las comunidades afrodescendientes que allí estaban tuvieron que desplazarse y su paso fue restringido.

Con la reforma de 1961 se implementó la entrega de tierras a campesinos y colonizadores a los territorios del Urabá chocoano y parte del territorio del Choco, también en el Valle del Cauca entre otros territorios, pero no se implementó para la población negra que allí habitaba, así que de nuevo se dejaba por fuera a esta población, también en este año, se entregaron grandes territorios a las comunidades indígenas como parte de territorio ancestral. Estos resguardos indígenas para 1993, alcanzaron un área de 1.681.963 hectáreas para beneficiar a las comunidades indígenas del pacífico, y desde la implementación de las zonas de reserva se han ampliado los territorios protegidos, pero hasta el año 2000, nunca se protegió a las comunidades afrodescendientes o a sus territorios, estos territorios representan la ancestralidad y la construcción de lo que son estas comunidades, entonces se puede ver una lucha fuerte, una guerra que aún no termina por estos territorios y que el desplazamiento forzado ha transformado, y que la ciudad representa un cambio completo a lo que se entiende por ancestral (Rúa, 2002).

Ahora bien, los territorios urbanos que no son claramente ancestrales ponen a prueba y en riesgo a las comunidades afrodescendientes como entidad étnica, porque se pierden todos los procesos que se han realizado hasta la fecha, la ciudad enfrenta unos cambios en todos los aspectos a las comunidades, pero todos estos cambios se dan por la gran velocidad en la que crecen las ciudades, y a todo esto se suma la discriminación y los pocos estudios sobre las poblaciones desplazadas (Angulo, 2004).

En conclusión, el territorio es muy importante para las comunidades afrodescendientes puesto que es allí donde se desarrolla todos los procesos de aprendizaje y creación de sus saberes y costumbres, por esto es pertinente hacer un apartado sobre la educación y la oralidad, ya que se encontró que en la cotidianidad, en el territorio de las poblaciones afrodescendientes, existe un modelo educacional basado en la oralidad, en el conocimiento ancestral y por eso es pertinente mencionarlo y

colocarlo como muestra de estas prácticas que son parte de la vida de las poblaciones afrodescendientes antes del desplazamiento forzado.

1.4 Educar desde la Oralidad

El territorio como se vio anteriormente, forma un medio en relación a la familia y a cómo se organiza socialmente las comunidades, el entorno generó unas prácticas en estas poblaciones, en los trabajos con las personas desplazadas en Bogotá se encuentra un patrón interesante que muestra como la medicina ancestral, la gastronomía en el territorio, de donde provienen es muy importante y todo este conocimiento se comunica gracias a la oralidad, a los modelos familiares que se han dado.

Varios estudios relacionados con la oralidad, muestran como es un modelo donde se puede explicar de dos formas la oralidad primaria que se desarrolla en las poblaciones, donde es escasa la escritura y son pocos los modelos de impresión de saberes y el segundo es la oralidad secundaria que es aquella más actual, la escrita la cual es alterada y guardada (Ramírez 2012, p. 131).

En este punto se toma a la oralidad primaria en ciertos puntos, porque las comunidades afrodescendientes también han desarrollado desde hace poco tiempo otros modelos que se acercan a la oralidad secundaria, que está ligada a la escritura y a una forma de educación diferente, esto debido al rápido desarrollo tecnológico que ha tenido el mundo, pero también porque las comunidades desplazadas por el conflicto armado, se encuentran en la ciudad con otros modos de educar y enseñar, tema que se estudia en los siguientes capítulos.

Asimismo, se verá cómo se maneja el conocimiento con relación a la oralidad y cómo esto educa antes del desplazamiento, la oralidad para los grupos étnicos representa o se relaciona especialmente con lo sagrado y con las preocupaciones fundamentales de la existencia (Ramírez 2012, p. 133), en pocas palabras, se afirma que es un tipo de mito educativo.

"Mi tío ahora que fui me estaba contando esa historia" "Si allá, iba el abuelo y nos contaba o los tíos, porque nuestras familias son extensas, son familia de hasta la quinta o séptima generación, siempre le contaban y le contaban esa forma de heroísmo, entonces uno siempre estaba recordando al ancestro"³.

El hombre como ya se ha visto, es una persona que genera ingresos a la familia, y este les enseña a sus hijos varones a trabajar desde jóvenes la tierra, para aprender todo lo que se hace en los campos y así cuando grande cumpla esa función de esa misma manera, pero ¿es lo único que saben? Los hombres que ya tienen cierta edad poseen conocimientos sobre historia, procesos de sus comunidades, ellos instruyen con el tiempo a las nuevas generaciones, sobre sus héroes, sus dioses, sus rituales, su llegada al continente y demás cosas, cabe aclarar que, no pasa en todas las comunidades afrodescendientes, pero se resalta cómo este juega un papel también educacional y ahora ¿Qué hay de la mujer, de los abuelos, de los mismos hijos?

Las mujeres juegan un papel importante en la cotidianidad de las comunidades afrodescendientes, porque en ellas representan prácticas propias de la identidad de estas comunidades, como la gastronomía y la medicina ancestral, y claramente estos conocimientos se dan desde la oralidad, como su forma de educar.

En un estudio realizado por Kapuscinski (1998), sobre las comunidades negras en África, donde describe cómo se organizan social y políticamente, cuenta desde la historia los golpes de estado y procesos con el territorio; de esta investigación salen varias conclusiones que remiten al tema de la oralidad y de porque África contribuye como forma de desarrollo, estos modelos aún se repiten en las comunidades afrodescendientes en Colombia.

De las entrevistas realizadas, las mujeres resaltaron que aprendieron de sus madres y sus madres de sus abuelas todo lo que sabían en gastronomía y en plantas, desde muy jóvenes ya sabían cocinar y tenían conocimientos básicos de plantas y yerbas; desde esta

³ Trabajo de campo, noviembre 7 de 2015. Igna, entrevista a líder afrodescendiente, desplazada por el conflicto armado, 12 años en Bogotá

mirada Kapuscinski (1998), añade que en África también se aprende de esta forma y el camino para aprender esto es la oralidad:

Aparte del norte islámico, África no conocía la escritura; la Historia nunca ha pasado aquí de la transmisión oral, estaba en las leyendas que circulaban de boca en boca y era un mito colectivo, creado involuntariamente al pie de un mango, en la profunda penumbra de la tarde, cuando no se oían más que las voces temblorosas de los ancianos, puesto que las mujeres y los niños, embelesados, guardaban silencio. De ahí que los momentos en que cae la noche sean tan importantes: es cuando la comunidad se plantea quién es y de dónde viene, se da cuenta de su carácter singular e irreplicable, y define su identidad.” (Siglo XX) (Kapuscinski 1998, pp. 138-139).

¿Por qué ha funcionado este modelo en las comunidades afrodescendientes?

Principalmente la educación occidental aun no llega con fuerza a los territorios en donde habitan estas comunidades, no existe casi presencia estatal en estos territorios, *"Allá pocos lugares para poder estudiar el pueblo se llama Mosquera, tiene un colegio o sea todo el mundo se conoce con todo el mundo, ni siquiera hay hospital, pues tú te imaginaras todo lo que nos falta"*⁴, en las entrevistas se encontró que en muchas de las poblaciones rurales no existen colegios ni buenos modelos que implemente el Estado y la forma en como siempre han aprendido y entendido a protegerse, a definirse, ha sido la oralidad, porque esta permite que no solo el conocimiento pase de una generación a otra, sino que esta misma pueda evolucionar con el paso del tiempo y esto ha permitido que este modelo de educación se mantenga, el problema ahora es con el desplazamiento forzado, ¿Cómo se logra mantener la cultura, la historia, las raíces etc., estando en la ciudad? Donde muchas veces la estructura de la comunidad se empieza a desdibujar.

⁴ Trabajo de campo, octubre 17 de 2015, Cantora (Nombre dado para proteger al entrevistado), en Bogotá desde hace 6 años para evitar la violencia

1.5 Familia y Paternidad

Como se ha evidenciado a lo largo del capítulo, las comunidades afrodescendientes han tenido procesos históricos que los han transformado, estos procesos llevan siglos, pero en el contexto actual del conflicto armado estas comunidades se vuelven a encontrar con un fenómeno de violencia, que los ha obligado a cambiar no solo de territorio sino de lo que se ha construido como comunidad.

La familia son un sistema de vínculos que se han formado a lo largo del tiempo, haciendo que las comunidades sean más fuertes culturalmente, se ha visto como la mujer tiene un papel muy importante, en la medida que mantiene en unidad una parte de la familia, donde la mujer guarda y conserva raíces de su formación afrodescendiente.

¿Pero cómo es la organización del parentesco en el proceso de construcción familiar y social?

El primer modelo que se resalta, es el intercambio de mujeres unidas por el matrimonio y el segundo modelo es el compadrazgo que pasa por el establecimiento de vínculos de carácter ritual, de consanguinidad ficticia entre padres y padrinos de un mismo ego, y por la creación de una relación de “ahijamiento” entre el ego y su padrino y madrina (Losonczy 2006, p. 88).

Esto refuerza lo encontrado en el trabajo de campo realizado en Bogotá, porque se habla de cómo una persona empieza a hacer parte de la familia gracias a un tipo de ritual de unión con la pareja de la otra familia, estos modelos se han mantenido durante muchas generaciones, pero cabe resaltar que, no es una obligación o una norma de las comunidades, fue algo que se adoptó con el tiempo y que socialmente se ve bien.

El compadrazgo es una relación de intercambio permanente de bienes y servicios, entre una madre y la pareja en unión, por ejemplo, los ritos que los pueden unir no solo es la unión de pareja sino también el bautizo del primer hijo que esa pareja tenga, este sería un segundo ritual aparte de la unión de la pareja para que la unión consanguínea se realice.

Cuando ya se formaliza el compadrazgo, se empieza a evidenciar un cambio definitivo, los adultos emparentados abandonan el uso del don, doña, señor o señora y

cambia a compadre y comadre, esto implica que existe más que un intercambio de bienes y servicios sino de significados y roles dentro la formación social y familiar, al menos en algunas comunidades afrodescendientes del país (Losonczy, 2006).

El espacio de la mujer también abrió nuevos campos para la investigación, después de la Constitución de 1991, los grupos de estudios, las ONG, activistas, expertos, líderes locales y grupos que luchaban por los derechos de las mujeres, ingresaron a un campo en donde la mujer no había sido el punto de estudio, y se abre una infinidad de estudios, proyectos y demás planes para mejorar la situación de la mujer colombiana.

Pero cuando se empezó a mirar hacia el Pacífico, se dieron cuenta que la investigación hacia la mujer afrodescendiente tendría que ser otra y aplicarse de formas diferentes, pues su forma de afrontar el conflicto, de ver el género y la identidad, eran muy diferentes a otras concepciones que estaban más enfocadas a lo occidental. En una entrevista realizada en el Primer Encuentro Nacional de Mujeres Afrocolombianas, se evidenció lo complicado que es encasillar a la población afrodescendiente en concepciones que no representan a estas comunidades, cuando se empezó a mirar estas poblaciones no se pensó en diferenciar a los hombres y mujeres aparte, sino como un solo conjunto, cosa que dificultó el estudio de la población, porque solo se centró en las comunidades como un todo.

“Al principio fue muy duro porque desde las comunidades no se había tocado la parte de género como tal, nuestra relación ha sido más a nivel general, de familia, no se ha visto la diferencia de hombre y de mujer; entonces cuando empezamos a tocar el tema de mujer, de las especificadas a tener en cuenta, la importancia de que se incluyera el trabajo de genero dentro de los ejes que se trabajan en la organización para que en cada uno de los proyectos que se desarrollen se tengan en cuenta la participación de la mujer, tanto en la ejecución como en el diseño, se presentaron dificultades porque ellos no veían ninguna diferencia, solo veían que éramos negros y anda más, que la lucha era reivindicar los derechos como negros, pero son hacer particularidades entre hombres y mujeres” (Becerra 2004, p. 34).

Pero ¿Cómo entender desde que óptica se estaban mirando a las poblaciones afrodescendientes antes y después de la Constitución? ¿Cómo se miró el tema de la familia afrodescendiente? Para 1990 se formó una pre-constituyente para hablar sobre las comunidades negras, y de esta nació la Coordinación Nacional de Comunidades Negras, donde se empezó a hablar de derechos y resignificación de sus derechos, antes de aprobarse la ley sobre étnias se pensó mucho si la población de las negritudes era una etnia o no, precisamente por el tema de que estas poblaciones fueron traídas como esclavos, alrededor de la discusión se generaron varios puntos que culminaron en la ley 70 de 1993, que le daría a las comunidades negras y raizales de San Andrés y Providencia, un espacio como una comunidad étnica (Lamus 2008, p. 239), con el tiempo se han dado más luchas para reconocer otros grupos afrodescendientes como los palenqueros.

Para la década de 1990, los movimientos de negritudes se expandieron rápidamente por todo el territorio, de estos nacieron organizaciones para fortalecer la identidad de las poblaciones afrodescendientes, para llevar así el concepto de negro más allá de un color de piel a un concepto que lleva a pensar en la identidad y lucha de las comunidades.

Para entender un poco más a las familias afrodescendientes, se debe concebir también como se ve a la familia históricamente, pensadores, profesores y profesionales, han afirmado que las comunidades afrodescendientes se han formado desde un patriarcado causado por el periodo colonial, puesto que las relaciones de comercio y poder se daban por el poder económico, haciendo que el hombre negro cuando adquiere su libertad mantenga modelos esclavistas de poder, para dar una forma social con relación a sus comunidades, entonces, se afirma que los modelos familiares son moderno/colonial en las estructuras afrodescendientes (Lamus 2008, p. 242).

Si bien no se puede desconocer los efectos de la esclavitud en las poblaciones afrodescendientes, tampoco hay que dejar de lado la construcción de comunidad que también ha construido desde la colonia hasta hoy, de un modelo matriarcal que no se basa en el valor y el trabajo como lo muestran otras investigaciones, sino que el poder cultural e histórico se basa en un discurso de protección a su pensamiento.

Un ejemplo claro que se encontró en las entrevistas, se da en la forma de cómo entiende el hombre su papel principal en la familia, “*allá en mi pueblo, la educación es*

*como, si yo trabajo y gano más que usted no me va a decir nada, yo hago lo que se me da la gana, eso da una autoridad en la casa, yo soy el que compro, yo soy el que pongo, soy el que pago, y nosotros en ese machismo, uno dice usted no trabaje que yo pongo*⁵, si se entiende de esta manera es obvio decir, que existe un patriarcado con relación a lo económico y al poder que este le da al hombre como el dador de los recursos.

Desde otra perspectiva como se evidencia en la investigación, el hombre solo está cumpliendo con la manutención económica, que se represente al hombre desde este punto y que sea el que puede hacer cualquier cosa, es un modelo que solo entiende al hombre de esta manera, como el hombre machista que hace lo que quiere por su poder económico, en este contexto, obviamente la mujer sin la presencia del hombre también puede trabajar y salir adelante como se evidencia en algunos casos de la ciudad y esto no necesariamente quiere decir que haya un matriarcado.

Los dos puntos que hay que resaltar para entender a la familia afrodescendiente, es que las comunidades afrodescendientes son matriarcales en el punto cultural como grupo étnico, aquella persona que mantiene vivas ciertas costumbres e identidades, los hombres también lo hacen pero en menor medida; y el segundo punto, es que el hombre no se puede encasillar como solo aquel que da el sustento económico, pues todo esto tiene unas dinámicas históricas y actuales, como lo es el pensamiento adquirido de la colonia y las nuevas perspectivas causadas por el conflicto armado.

Si se encasilla al hombre en este modelo, se puede decir que existe un hombre machista que se centra en el poder económico, sin poder entender los fenómenos que también afectan al hombre y de cómo los afronta en el contexto al que se enfrenta.

De este modo, para entrar en los estudios sobre el hombre y la paternidad se debe mirar cómo ha sido ese proceso de estudio sobre este concepto, en América Latina, los estudios han estado basados en entender al hombre como una figura machista, mostrando porque el patriarcado predominaba en la gran mayoría de sociedades, estos estudios nacieron gracias al boom del siglo XX sobre investigaciones de género, el género resultó ser un campo para hacer valer los derechos y papeles de la mujer en la sociedad y también para empezar a hablar de los hombres.

⁵ Trabajo de campo, Mayo 14 de 2016. Entrevista a Carlos

Estas investigaciones se incrementaron también por el crecimiento de grupos de estudio que buscaban encontrar en las masculinidades, cómo el hombre estaba impreso en la sociedad, Robert Connell citado por Viveros (2002), habla de cuatro formas de entender la masculinidad; “el primero es el esencialista, donde se enmarca al hombre según sus características de la vida de los hombres, la segunda es la positivista que planta una sola definición para lo que es ser hombre, el tercero son las posiciones desde lo normativo que reconoce las diferencias de género y se basa en los roles de los sujetos y los enfoques semióticos donde se divide y se categoriza desde lo simbólico los lugares representativos del hombre y la mujer” (pp. 53-54).

Cada uno aporta una forma de ver las masculinidades y todas estas tienen ventajas y desventajas, la primera solo enmarca lo que los hombres piensan y hacen, la segunda se muestra lo que los hombres piensan y hacen para ser hombres, la tercera busca que es eso que hace “más hombres” a unos hombres de otros y la cuarta busca las relaciones entre lo masculino y lo femenino.

Otros estudios se han basado en entender cómo se desarrollan los hombres según su estrato social o su trabajo y como lo utilizan para identificarse como hombres, como lo demuestra Javier Pineda en su trabajo de cómo se relacionan los hombres según su estrato y relación social en la ciudad (Pineda, 2000), bajo un contexto donde la mujer o compañera de hogar son las que generan el poder.

El estudio de masculinidades en los grupos étnicos, retoma a autores como Milagros Palma y Sonia Montecino las cuales afirman, que se exagera el nacimiento de la superioridad masculina en la colonia como algo que se trae desde Europa y que la masculinidad se forjó de la mano con la feminidad, pero al observar estudios sobre el nacimiento, al hablar históricamente sobre la masculinidad, se haya un vacío muy grande al intentar encontrar un punto clave para desarrollar el tema de la masculinidad en las poblaciones afrodescendientes, estas investigaciones sobre poblaciones afrodescendientes se ven desarrolladas inicialmente en ciudades con comunidades afro grandes (Viveros 2002, pp. 72-75).

Los estudios sobre la familia afrodescendiente en Colombia han sido enmarcados desde las regiones Pacífica y Caribe, donde se ha entendido a la familia afrodescendiente como una “familia extensa unida a un tronco materno o paterno, principalmente de un

“fundador” aquella persona de donde todos descienden” (Espinosa y De Friedemann 1993, p. 97), esta investigación se acerca bastante al planteamiento sobre familia por lazos que en este documento se plantea, el punto de quiebre es ahora, como este modelo se transforma o se mantiene en la ciudad, pues realmente la ciudad como nuevo territorio siempre traerá cambios.

Entre tanto, la investigación de Virginia Gutiérrez de Pineda, sobre “Familia y Cultura en Colombia” deja ver varias formas de entender a las familias negras en Colombia, mirándola desde sus formas de unión de pareja, sus modelos polígamicos, o uniones extensas, en la unión libre resalta el concepto de la monogamia destacando que estas relaciones nacen a partir de la unión familiar y de pensar en los descendientes que allí están ligados a la pareja (Gutiérrez 1997, pp. 286-287).

En este marco de investigaciones, aún se sigue sosteniendo que la familia afrodescendiente es inestable, con problemas de unidad, donde el hombre se ausenta bastante de la familia por el trabajo en la tierra y que la mujer siempre está arraigada a la casa y a su labor de hogar, esto representa un ejemplo a la luz de las investigaciones vista desde un punto occidental, ahora bien, esta investigación entiende que estas familias se han configurado así por las razones ya mencionadas (trabajo en la tierra, la importancia de la mujer y el hombre en la construcción cultural, historia, la memoria de sus antepasados etc.) pero no se puede conceptualizar a las familias afrodescendientes a modelos occidentales.

Este trabajo, muestra cómo estos modelos se han mantenido precisamente para proteger la cultura y el arraigo de sus generaciones pasadas, donde no se puede estigmatizar que el hombre está totalmente ausente de la construcción del concepto de familia, y que la mujer solo representa un modelo occidental donde se dedica a las funciones del hogar, como ya se ha resaltado este modelo representa la construcción histórica que enmarca más allá de estos puntos que otros autores han defendido.

2. DE LO MIO A LA CIUDAD, DINÁMICAS DE LA FAMILIA AFRODESCENDIENTE DESPLAZADA EN BOGOTÁ

2.1 De lo mío a la ciudad: “La ciudad un monstruo que te consume”⁶

Antes de empezar a explicar la ciudad como nuevo territorio de llegada de las poblaciones afrodescendientes, se debe evidenciar porque ocurre este desplazamiento, una explicación que hable del conflicto armado, del proceso de violencia y como se afrontó en la comunidad y el cómo las personas deciden desplazarse.

El desplazamiento forzado en Colombia se puede observar desde varias ópticas, como el desplazamiento causado por el bipartidismo que hasta la mitad del siglo XX aún mantenía vigencia y poder político, social y económico del país, la lucha de estos partidos y la violencia que generó este conflicto causaron un desplazamiento en diferentes partes del país, sin embargo, sobre este tipo de desplazamiento no se hablara en esta investigación, pero es necesario aclarar los límites del problema que aquí se van a evidenciar.

Antes de que los gobiernos se plantearan el desplazamiento en Colombia como un fenómeno de violencia, se pensaba que las grandes migraciones eran causadas por la búsqueda de un nuevo futuro económico, o por alguna catástrofe natural, u otros motivos, pero con la implementación de estudios de población y nuevas leyes, se buscó formas de hacer visible a estas poblaciones desplazadas, y así en la ley de víctimas de 2011 se reconoció a las víctimas del conflicto armado, en su condición de desplazados por el conflicto, se llegó a la conclusión que desde “Las personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño como consecuencia de violaciones a los derechos humanos, ocurridas a partir del 1° de enero de 1985 en el marco del conflicto armado, (homicidio, desaparición forzada, desplazamiento, violaciones sexuales y otros delitos contra la integridad sexual, secuestro, despojo de tierras, minas antipersona y otros

⁶ Trabajo de campo. Noviembre 07 de 2015 realizada a “Carlos”

métodos de guerra ilícitos, ataques contra la población civil)” (Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional - ACCIÓN SOCIAL 2011, p. 5).

Con esta aclaración sobre las víctimas del conflicto armado el gobierno actual del Presidente Juan Manuel Santos buscó evidenciar la gran cantidad de víctimas que existen en el país, pero no en número sino en todas formas de violencia que se han presentado.

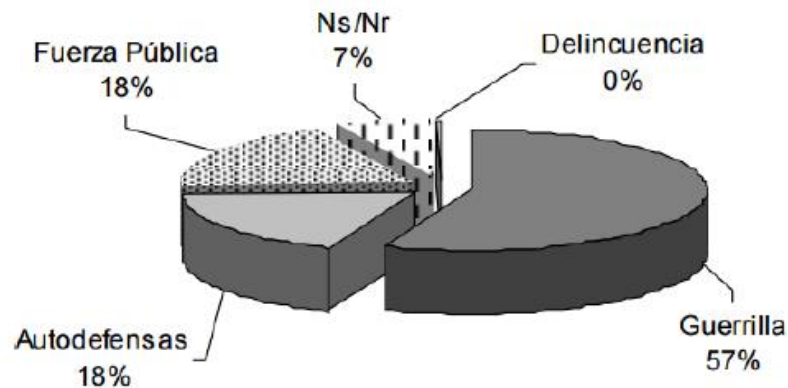


Figura 4. Factores de desplazamiento según actores 2004 – 2008

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2006, p. 28)

Es clave entender los tipos de desplazamiento que existen y que ha tenido cada comunidad, porque de esta manera se podría entender mejor que tipo de reparación sería más efectiva para cada caso de violencia sufrida. Aun las leyes no ven relevante el tipo de desplazamiento, aunque si se visibiliza el autor y motivos; el territorio no se plantea esto como modelos para hacer una reparación más efectiva. Los tipos de motivos por desplazamientos que se pueden ver claramente en las poblaciones afrodescendientes son:

Las amenazadas en razón de sus costumbres, credos, filiaciones o posturas políticas, de la salida de sus miembros o sus líderes o figuras representativas son asesinadas, intimidadas o amenazadas, generándose sentimientos de miedo y desprotección, otro punto son sus territorios representativos y de encuentro (la escuela, el parque, la iglesia, la tienda, etc), por lo general son los escenarios donde se llevan a cabo las acciones

violentas, por esta razón quedan “marcados” y de esta manera se alteran sus usos y significados (Bello s.f., p. 4).

Entonces, estos tipos de violencia acarrear diferentes tipos de traumas y formas de reaccionar a estos y en la ciudad estos procesos tienen que ser analizados, para entender a las comunidades afrodescendientes.

También hace un enfoque a las comunidades étnicas del territorio nacional, explicando que se hará consulta previa a las poblaciones, para principalmente proteger sus modelos de sus usos y costumbres, así como sus derechos colectivos, de conformidad con lo establecido en el artículo 205 de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.

El artículo 205 de la mencionada Ley, enmarca a la política pública de atención, reparación integral y de restitución de tierras de las víctimas pertenecientes a pueblos y comunidades indígenas, ROM, negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras de conformidad con la Constitución Nacional. También busca desde las organizaciones de cada población, que líderes se reúnan con el Estado para buscar las mejores salidas para la reparación de cada población, respetando sus costumbres y creencias.

Pero hasta qué punto se puede decir que el Estado reconoce en el caso de las comunidades afrodescendientes, todos sus pueblos, cuando la Ley enmarca a estas comunidades como una sola, sin delimitar territorios o desarrollos, en este punto se hace énfasis en cómo se atenderá a las poblaciones en las ciudades.

La ley también enmarca una forma de entender a la familia como un grupo que sufre por la violencia, “Son víctimas el esposo o la esposa, el compañero permanente, parejas del mismo sexo, los padres o hijos (incluyendo adoptivos) de la víctima directa, cuando a ésta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. Si estos familiares no están, se considerarán como víctimas los abuelos”, (Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional - ACCIÓN SOCIAL 2011, p. 5), con esta afirmación se evidencia que la familia como núcleo de la sociedad es muy importante para el Estado Colombiano.

Aun así, la división de la familia aún sigue siendo mínima, la caracterización de esta sólo se resume en el artículo 205, desde el entendimiento y respeto de su organización social, pero como se evidenciará más adelante en las políticas públicas, en lo que

respecta las poblaciones étnicas desplazadas por la violencia, no se hace evidente el conocimiento de cómo se organizan estas poblaciones y esto hace que muchas de las políticas públicas no sean funcionales con los problemas que poseen estas poblaciones.

¿Por qué Bogotá es el lugar donde más llega la población desplazada?

Según el estudio realizado por la Alcaldía de Bogotá en el 2004, sobre la población desplazada resalta varios puntos importantes para entender porque la ciudad se convierte en un lugar de referencia por la población desplazada.

Primero que todo, se habla del papel como capital del país, el núcleo del desarrollo económico, social y cultural que se muestra al país como la ciudad, una oportunidad de escapar del conflicto armado y de la búsqueda de nuevas oportunidades. El distrito desde ya bastante tiempo ha estado al frente del accionar de recursos para atender a estas poblaciones, planes como el “enfoque de derecho” se han implementado para principalmente dar los derechos vulnerados por la violencia, aunque se resalta que es bastante complicado implementar estas políticas por la gran diversidad de población que llega a la ciudad. (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, pp. 16-17).

Según los informes presentados de población desplazada en Bogotá (2004-2008) (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, pp. 30-35), se muestra de donde provienen estas poblaciones, como están organizadas y hasta se realiza una minuciosa caracterización de la población, ejemplo claro, es mostrar mujeres embarazadas, cantidad de miembros de una misma familia, etc., este punto es importante resaltarlo porque muchas de las poblaciones afrodescendientes no llegan directamente a Bogotá como primera opción, sino que tiene un proceso donde si llegan a centros urbanos más grandes pero relativamente cerca a sus territorios de donde fueron desplazados.

En las entrevistas realizadas en campo se resalta que en los casos sus opciones al desplazarse fueron las grandes urbes pero que estuvieran cercanas a su territorio, principalmente porque allí había familiares o se daba la concepción de aun estar cerca de sus tierras para cuidarlas, el segundo desplazamiento se puede producir por amenazas, falta de apoyo por parte de esas ciudades, personas o familiares y búsqueda de apoyo estatal.

“Entonces me vine para Bogotá, porque allá es donde toman las decisiones, entonces me voy, salí el 13 y llegue el 14, Salí a las 6 de la tarde, de Cali,

llegue aquí a las 4 de la mañana a Bogotá, bueno, pero cuando voy a la fiscalía a la Uri a poner la denuncia, porque eso me había traído aquí”⁷

Para el periodo de 2004 a 2008, se analizó de donde provenían las poblaciones afrodescendientes, para poder hacer planes de acción que brinden ayudas efectivas a estas comunidades, al observar estos estudios sobre de donde provienen más las poblaciones afrodescendientes se nota que Antioquía tiene el mayor número de población afrodescendiente desplazada, es de aclarar que esta población es la que se identifica como afrodescendiente pues cómo se evidencia en muchos casos las personas no se reconocen como afrodescendientes.

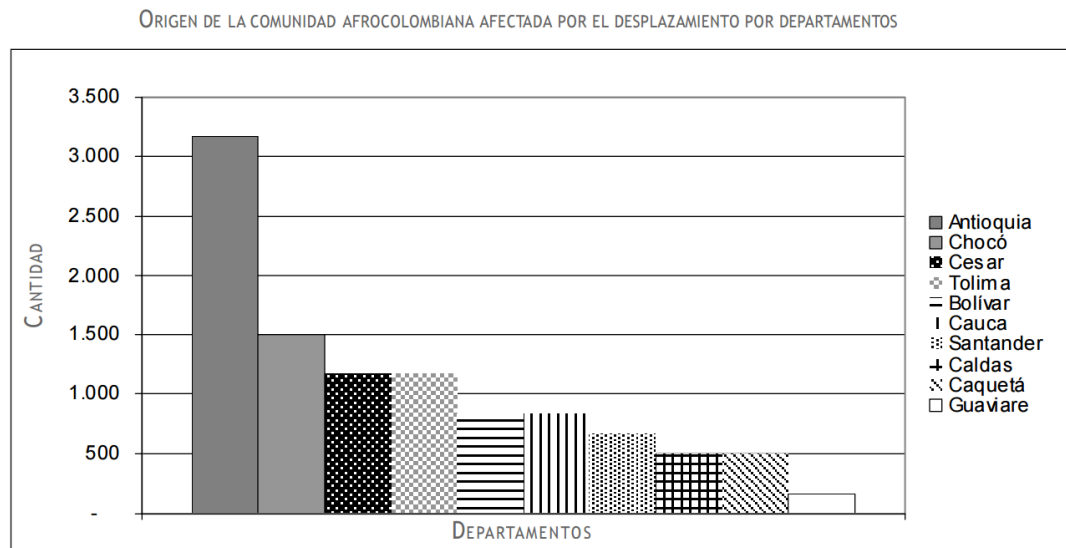


Figura 5. Población afrodescendiente desplazada, 2004-2008

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, p. 32)

Cabe aclarar también que, en el censo de 2005, se realizaron encuestas para saber qué población se reconocía como afrodescendiente, negra, raizal o palenquera y el número alcanza un 10 % de la población, (4.316.592 personas, que representan el 10,6% de la población total del país) (Roux 2010, p. 11), aun cabe resaltar que por la

⁷ Trabajo de campo. Noviembre 07 de 2015 realizada a “Carlos”

discriminación y el racismo que existe en Colombia puede hacer efecto en estas poblaciones haciendo que muchas poblaciones no lo reconozcan por miedo.

Entonces, se evidencia cómo en los estudios sobre las poblaciones afrodescendientes en Bogotá representan solo el 1,5% de la población de la ciudad, sin embargo, se resalta que esta habita en las periferias de la ciudad, muchas veces en condiciones difíciles y muy diferentes a lo que solían vivir en sus territorios rurales (Roux 2010, p. 13).

Desde las primeras migraciones de desplazados a las ciudades, se ha buscado dar una solución, comenzando por las mismas investigaciones de los censos y estudios de población, los cuales se realizan por todo el país, en Bogotá estas estrategias permiten identificar y hacer valer los derechos que en la Constitución se les confiere a las comunidades afrodescendientes.

Las políticas públicas no son un conjunto de acciones y decisiones encaminadas a solucionar problemas propios de las comunidades. En el diseño e implementación de las políticas públicas, pueden intervenir conjuntamente la sociedad civil, las entidades privadas y las instancias gubernamentales en sus distintos niveles (PNUD 2011, pp. 41-42). Estas políticas buscan resolver temas que se enmarcan en lo económico, social, de infraestructura, ambientales, etc.

¿Cuáles son las dificultades que encuentran estas poblaciones al llegar a la ciudad?
¿Y cómo esto las afecta?

Algunos de los puntos más importantes que resaltan las Alcaldías como vulneración de derechos a las poblaciones afrodescendientes son:

- Falta de participación real en los espacios de decisión y de poder.
- La exclusión
- La Invisibilidad
- Falta de integración
- Falta de reconocimiento y pérdida de identidad.
- Falta de oportunidades e inequidad socioeconómica.
- Falta de acceso a los servicios públicos
- Migración y desplazamiento forzoso
- Falta de acceso y permanencia en el sistema educativo en todos los niveles.
- La alta tasa de desempleo en la población

- Falta de apoyo y estímulo a las iniciativas de las MIPYMES y de Políticas de Generación de Ingresos.
- Desconocimiento por parte de las instituciones y la ciudadanía de los derechos y de la legislación especial nacional e internacional para los Afrocolombianos.
- Falta de cobertura en vivienda y salud.
- Desinformación de los beneficios a que tienen derecho las comunidades (Alcaldía Mayor de Bogotá 2006, p. 12).

Como ya se ha visto, la familia afrodescendiente tiene modelos particulares para entenderse como comunidad y dentro de esta, construir sus modelos familiares. Las anteriores evidencias encontradas en la ciudad, afectan a los sujetos de la familia y particularmente lo que tiene que ver con la paternidad.

2.2 Reconocimiento de la identidad y de la diferencia. Racismo (violencia)

El trabajo de campo realizado en las diferentes zonas de Bogotá y el municipio de Soacha, se resaltan modelos de reconocimiento hacia la identidad de lo que es ser afrodescendiente y como mantener algunos modelos propios de las comunidades basados en la medicina ancestral, en la construcción de su historia, en modelos familiares relacionados con el papel de aprendizaje de estos saberes y la forma de acoplar la ciudad a estos modelos.

En este punto de la investigación, se presenta algunos resultados encontrados en las entrevistas realizadas a las personas (hombres y mujeres) padres y madres que encuentran formas de reproducir sus conocimientos a sus hijos, y más a los que han nacido en el contexto de la ciudad. También se mostrarán algunos estudios que se han realizado en Bogotá sobre el racismo y la discriminación en la ciudad.

Según informes sobre estudios socioeconómicos y culturales sobre afrodescendientes en Bogotá, se encuentra que en entrevistas realizadas a la población se halló que más de la mitad de la población afrodescendiente, afirma que en los barrios donde viven no son seguros y existen varios peligros; esto llevó a preguntar a la

población si sentía algún tipo de discriminación o maltrato a lo cual la cantidad de respuestas encontradas fue negativa, el 81% de los encuestados dijo no saber de casos de ese tipo (Arocha, 2002).

Pero se resalta en la investigación que pueden ser dos motivos por los cuales la gente tiende a esta respuesta, primero que todo la población víctima por el conflicto armado genera, por decirlo así, una barrera para hacer frente al dolor, esta barrera es el olvido y la segunda es que las personas piensen que puede ser negativo decir lo que pasa a su alrededor.

Así, varias veces la respuesta sobre la discriminación o la violencia contra la comunidad son negativas, al final de las entrevistas se les preguntaba que de esas pocas veces que se sentían discriminados a qué se debía, a lo que la mayoría de respuestas fue, por la piel, por ser negro, por la raza, entonces es evidente que, si existe una discriminación social, ¿pero el porqué de traer a colación esta información o de este estudio realizado en el 2002?

Primero, esta investigación se realizó a nivel Bogotá, y en ella se encuentran ubicadas las localidades en donde se desarrolló este trabajo, haciendo análisis sobre la discriminación y racismo, se encuentra que en las localidades estudiadas, existe más apoyo a las comunidades afrodescendientes, con el paso de los años las alcaldías de algún modo han intentado apoyarlas, las organizaciones de jóvenes, mujeres afrodescendientes cada vez son más fuertes y existe más apropiación del concepto de afrodescendiente.

El acercamiento en campo, permitió destacar que la discriminación y la violencia existe y se presenta en sus barrios, localidades y lugares de trabajo, pero gracias a los avances de la comunicación y apoyo de la misma comunidad, se permitió visibilizar que si existe un tipo de violencia contra esta comunidad.

En las investigaciones se resalta el papel de la mujer como centro de la familia, como la persona que afronta “más fácil” la ciudad, desde allí, se muestra como la mujer del campo se dedica solo al hogar, sin resaltar los aspectos culturales y educacionales que tiene en este, claramente porque no es el enfoque de investigación, pero aquí se rescata su importancia en la comunidad afrodescendiente, después se habla de la mujer en la ciudad, la cual cambia drásticamente pues aparte de seguir al cuidado de los hijos

hace bastante presencia en las organizaciones que defienden o están al frente de proyectos a favor de la comunidad y se resalta que las mujeres afrontan mejor la entrada a la ciudad que los hombres (Arocha, 2002).

Lo anterior, ratifica esta investigación, según el papel y el rol de hombre, pero claramente toca analizar por qué sucede esto, los motivos y consecuencias, por eso en la tercera parte de este trabajo se hablará del silencio del hombre y de las luchas, resistencias y procesos que viven los padres en la ciudad.

¿Por qué surge la resistencia?

Parece una pregunta sencilla de contestar, aunque se crea que el factor más influyente es la ciudad y cómo ese cambio de territorios afecta a las comunidades, pero dentro de la ciudad ocurren otros procesos que también afectan de maneras distintas a estas poblaciones, distinta a la concepción que tienen los gobiernos de la Alcaldía que ya se mostraron, sino que internamente empiezan a aparecer conflictos del núcleo familiar.

Desde el pensamiento de la primera persona, se habla de cómo sus costumbres en caso de la cotidianidad tienen que cambiar por el lugar o el espacio que ahora habita:

“Entonces uno se siente, así como, si, como que te cogen y te oprimen y eso genera, genera eso también induce a un comportamiento violento porque ahí esa presión de todo lado entonces ando, ¡así como ahgg! Empieza a llenarse de resentimientos yo lo veo de esa manera. Otra cosa es un niño que allá andaba libremente llega acá y con una familia en dos piecitas una cocinita, paga 450 pesos fuera de los servicios ¿sí? ¡Entonces no puede salir al patio porque HA! Deje de la bulla la dueña de la casa dice, vea que esos niños, ¿sí? Todo eso afecta, a la comunidad afecta, para llegar a la conclusión de que eso nos rompe culturalmente, nos rompe como grupo étnico acá nuestros valores, principios todo lo que teníamos todos esos pilares que nos ha mantenido como grupo étnico se ven amenazados porque la ciudad para nosotros nos daña, aunque tenemos formas de resistencia”⁸

Se observa en este caso, como este líder de la comunidad afrodescendiente de la localidad de Rafael Uribe Uribe, describe lo que pasa en la ciudad, la gran mayoría de

⁸ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Igna”

veces las familias viven en una sola casa, en el caso de este líder la casa donde estaban ubicados era de cuatro pisos y cada piso tenía de dos a tres familias, la cantidad de personas que allí estaban era enorme, el principal problema aquí es el espacio de la ciudad que es mucho más reducido en cuestiones de donde la comunidad puede tener sus espacios de libertad y goce de sus costumbres.

En la vida estudiantil de los jóvenes también pasa lo mismo, existe un choque con los desarrollos que se tiene en el territorio en la parte de la educación en la que se da en la ciudad, *“A Bogotá llegas y tú no tienes esos principios que deberían inculcarte como comunidad afro, tu llega aquí y te discriminan como me paso a mí y yo no decía nada porque no yo tenía ese sentido, yo no sabía quiénes son los líderes o sea uno se conoce la historia de lo que paso, de que si vino esclavo de África y las masacres, pero tan generales, pero cuando llegas aquí y tú no sabes nada y ese choque porque no te preparan para eso”*⁹, en este caso donde la persona era más joven al llegar a Bogotá, sufre un choque con lo que es ser afrodescendiente o negro, puesto que la ciudad de Bogotá las concepciones o la discriminación a estas poblaciones es muy alta y aún más en los colegios.

Esta persona refleja que estos sucesos la hicieron cambiar su forma de concepción de lo que era sentirse afrodescendiente, esto se refleja en otros líderes que expresan que en las ciudades o en la parte rural donde existe un gran número de población afrodescendiente no se nota el racismo como en Bogotá, *“yo no sabía que era discriminación hasta que llegue aquí a Bogotá, he pues allá se utiliza la palabra o sea negro, no te lo dicen cómo, como una pues peyorativamente sino que te lo dicen casi siempre un amigo o tu mamá o tu familia, es mas a los monos se les dice más negro, entonces es una palabra normal no que sea una palabra que sea utilizada para agredir, para hacer sentir mal al otro, como lo hacen aquí en Bogotá.”*¹⁰

Ya en este punto, se observa cómo las comunidades afrodescendientes afrontan o se adaptan a estos cambios que la ciudad tiene, desde la localidad de Rafael Uribe Uribe se adelantaron planes en la casa afro, los cuales se desarrollaron a partir de:

⁹ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Cantora”

¹⁰ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Leonard”

1. Entenderse como población afrodescendiente (desde diferentes acciones, películas, educación, clases.),
2. Enseñar saberes ancestrales a los jóvenes (en quilombos en el humedal el Mosquito) en tratamiento de cultivo de plantas y sus usos,
3. Clases de música y danza ancestral (en la casa afro y parques de la localidad).

En este punto se evidencia, cómo la comunidad afronta de varias maneras el llegar a la ciudad, desde el punto positivo y el negativo. En el proceso de acercamiento a campo realizado en los diferentes espacios de la ciudad, muestran una mayor apropiación de lo que es rescatar la cultura afrodescendiente. Rafael Uribe Uribe, es una localidad donde habitan gran cantidad de población afectada por el conflicto armado, se puede encontrar desde desmovilizados de grupos armados y víctimas de todos los tipos, allí una de las casas afrodescendientes buscó, como ya se mostró, varias iniciativas para proteger parte de sus modelos culturales y sociales.

En la localidad de Suba, se desarrollaron planes de acción como clases de danza afrodescendiente con la población más joven, se hizo importante la participación de jóvenes y adultos en la toma de decisiones frente a proyectos que tenía la alcaldía y la localidad frente a proyectos étnicos en la localidad que primordialmente fomentarían la inclusión de esta población con la población de Bogotá.

El segundo plan más importante era inculcar a jóvenes y adultos a aprender la lengua palenque, con un profesor venido de San Basilio de Palenque, se influyó para que los jóvenes aprendieran todo lo que ellos son y mostrar que hasta existe una lengua propia, pero en este punto hago un hincapié en que no toda la población era de los mismos territorios de donde fueron desplazados, muchos no eran palenqueros. ¿hasta qué punto se hace pertinente un plan de acción que acople a toda la comunidad, dependiendo de donde venga, a proyectos de una sola comunidad afrodescendiente?

Esta pregunta es resuelta en el tercer capítulo de esta investigación, puesto que esta pregunta nos da paso a entender una de las formas de la misma población afrodescendiente para protegerse, son nuevos modelos creados por la misma comunidad a causa del desplazamiento forzado.

2.3. La Familia y paternidad

En el transcurso de la investigación efectuada, se ha recalcado que la población afrodescendiente se entiende como comunidad, donde todos son miembros de un mismo núcleo, de este modo, entran en juego dos formas de resistencia: desde el individuo y lo que se entiende por familia o los llamados lazos familiares. Para el desarrollo de este apartado, se debe tener claro dos puntos importantes, 1. La ciudad, entendida como aquella que afecta a las poblaciones afrodescendientes y 2. cómo lugar de oportunidades, en otras palabras, cambio de estructura como comunidad.

Partiendo de la base que las comunidades étnicas desplazadas por la violencia, a causa de lo mismo, han tenido que vivir divisiones en el núcleo familiar, la Figura 6, explica la fragmentación tenida por estos grupos, los cuales evidencian las rupturas sufridas como familias, haciendo que sea cada vez más difícil la comunicación y el acercamiento familiar.

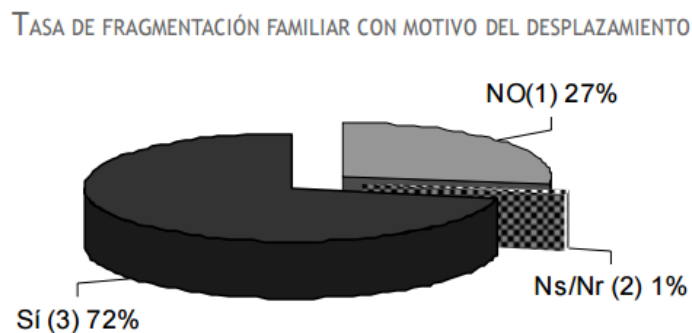


Figura 6. Tasa de Fragmentación Familiar

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, p. 28).

Estas graficas hacen referencia, a la población desplazada en general en Bogotá al año 2005, pero no hacen diferencia entre grupos étnicos, igualmente, esta figura se refiere a 111.628 familias en Bogotá. Contando que haya 5 miembros por familia, como ya se ha mostrado, la población étnica afrodescendiente en Bogotá representa el 1,5% (equivalente a 97.885) (Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaria de Planeación, 2008, p. 6)

para el 2008, esto quiere decir, que la tasa de fragmentación para estas comunidades vista desde ellos mismos es alta.

TASA DE FRAGMENTACIÓN FAMILIAR CON MOTIVO DEL DESPLAZAMIENTO

Conviven	Cantidad
NO (1)	30,034
NS/NR (2)	1,669
SI (3)	79,925
Tasa de fragmentación familiar con motivo del desplazamiento	26.9

“Mis papás no quieren que vuelva allá por toda la situación, porque es muy difícil”¹¹

Figura 7. Tasa de Fragmentación familiar por desplazamiento

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, p. 28)

Entonces, en este primer punto se observa la ciudad entendida como aquella que afecta a la organización social de las familias afrodescendientes, cuando se analizó la vida y la cotidianidad en el primer capítulo, se señaló que la vida rural genera varias maneras de formación social específicas que se ven afectadas por la ciudad.

Asimismo, dentro de los factores más impactantes para la comunidad en estudio, es el factor económico, puesto que, las familias se tienen que articular en función a conseguir el sustento económico, el hombre como campesino, y muchas veces con un nivel educativo básico, se le dificulta acceder a buenas ofertas laborales, las cuales no son amplias en la ciudad, y siempre los empleos o formas de ingreso que tienen estas personas, son mínimos se pueden reducir a ser obreros o empleos independientes.

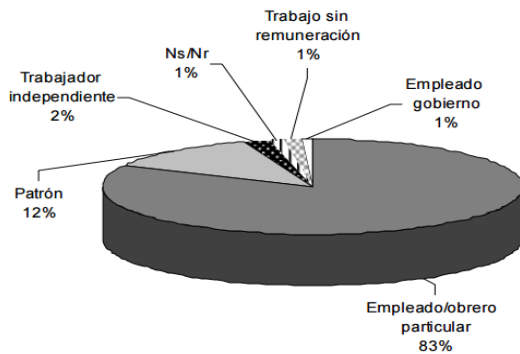
¿Qué sucede con los roles del hombre en el campo? Dónde el hombre era el que cumplía una función en la familia de “sustento” familiar, donde su función no solo económicos sino también en la construcción de la identidad eran parte fundamental del desarrollo de las nuevas generaciones?.

Y claro está, ¿Qué pasa también con los roles de las mujeres, ancianos, y jóvenes en el contexto de la ciudad?

Como evidencia se muestra la Figura 8, donde se puede analizar que posiciones laborales encuentra ésta población, los cuales se reducen a obreros o en una menor cantidad, se convierten en trabajador independiente.

¹¹ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Cantora”

POSICIÓN OCUPACIONAL DE LA POBLACIÓN DESPLAZADA MASCULINA



“Es que aquí a uno no lo ven como campesino a uno, uno es negro y ya, a uno lo contratan en la rusa o de celador”¹²

Figura 8. Posición ocupacional de la población desplazada masculina

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, p. 34).

Pero este no es lo único que muestran las investigaciones sobre el empleo de las poblaciones desplazadas, en la población femenina afrodescendiente, se resalta que obtiene puestos mayormente como empleada doméstica, pero esto también depende de la edad que se posea, pues gran número de mujeres estudian, trabajan o hacen otras actividades económicamente hablando diferentes a la doméstica.

ACTIVIDAD ACTUAL DE LA POBLACIÓN DESPLAZADA FEMENINA

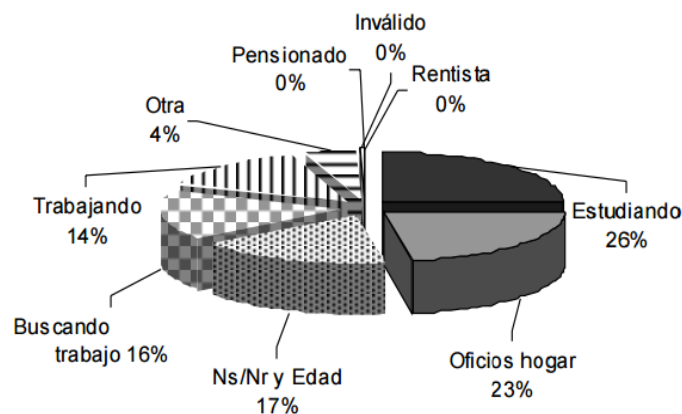


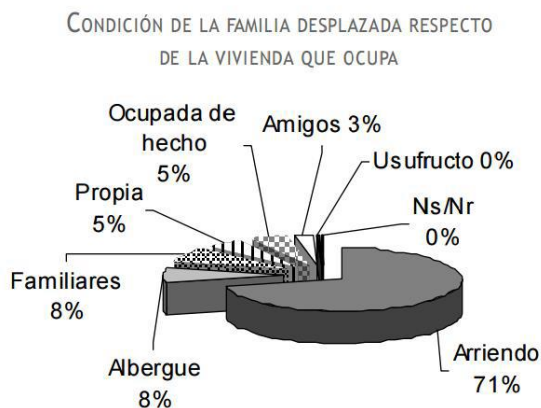
Figura 9. Actividad actual de la población desplazada femenina

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, p. 33).

¹² Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Carlos”

Cabe aclarar que, si existe una gran diferencia entre la población étnica afrodescendiente a la población que no es étnica, este punto se resalta, por una razón que se debe tomar en el caso de las comunidades desplazadas ya que el factor que hace que esta población tenga menos oportunidades es la desigualdad, y claramente la educación ligada a este factor hace más difícil la vida en la ciudad.

La diferencia mostrada, y los modelos de ingresos en las familias, son importantes porque de ellos se puede ir resaltando los cambios que se han tenido del territorio de origen al territorio de la ciudad, ahora bien, el dinero y los recursos en la ciudad serán destinados a diferentes cosas que, a las rurales, (aparte de la canasta básica), los colegios, servicios (muchas comunidades no poseen o es mínima la presencia de buenos servicios públicos) que la ciudad provee, los arriendos (la gran mayoría de familias desplazadas y afrodescendientes viven en arriendos), según lo indica la (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004), y todos estos modelos económicos moldean claramente el sistema social y organización de las comunidades.



"Trabajamos y lo que nos ganamos y entonces ¿cuánto ganamos? y ¿cuánto nos gastamos?, nos gastamos más de lo que nos ganamos, llegan los bancos, llega el éxito, llega el uno llega el otro y una cantidad de tarjetas de crédito una cantidad de cosas y uno se confunde"¹³

Figura 10. Condición familias desplazadas respecto a la vivienda

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, p. 35).

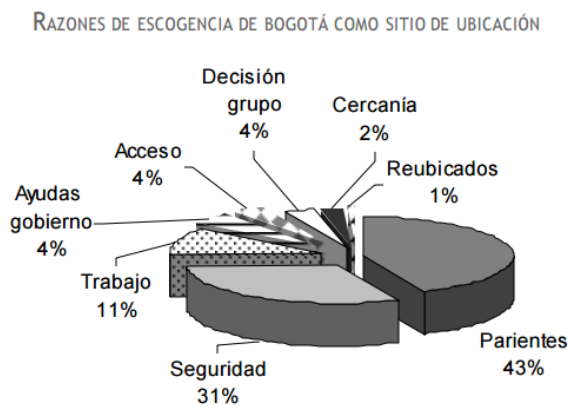
Todos estos fenómenos sumados a los factores como al sistema de salud, a la educación etc., muestran que estas poblaciones se enfrentan a modelos sociales y de organización muy diferentes, pero no solo diferentes como se ha dicho hasta este punto

¹³ Trabajo de campo. Entrevista realizada a "Igna"

de la investigación, sino que son modelos que son muy fuertes y las poblaciones o minorías desplazadas en Bogotá, muchas veces no pueden organizarse para afrontar estos cambios, y se empieza a perder sus modelos organizacionales tanto familiares y claramente está en el los roles de la paternidad dentro de esta.

Ahora en este punto que se ha resaltado los cambios que tienen las comunidades afrodescendientes en Bogotá, entendiéndolo como algo negativo, ahora se entenderá a Bogotá como lugar de cambios estructurales en las comunidades y en los individuos que no necesariamente generan cambios negativos.

Como ya se evidenció, Bogotá se convierte en la ciudad donde gran cantidad de la población desplazada busca refugio y nuevas oportunidades, pero ¿porqué? Según la investigación recogida de las comunidades desplazadas en Bogotá, la principal razón es porque existen parientes y se sienten más seguros en Bogotá.



“yo pienso hacer mi hogar acá, en realidad quiero dejar mi pasado atrás, que uno no se puede estancar en lo mismo y pues mi propósito, yo aquí vine con una meta, igual ahora se me están abriendo demasiadas puertas y aprovecharlas”¹⁴

Figura 11. Razones de escogencia de Bogotá como sitio de ubicación

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, p. 37).

Cuando las poblaciones desplazadas se asientan en la ciudad, pueden ocurrir varios escenarios, el primero es empezar una nueva vida desde la ciudad, (dentro de este escenario posible existen los diferentes cambios en la estructura familiar que se explicaran en el siguiente capítulo), otro escenario, es retornar al territorio de donde fue desplazado y el último escenario, es aquel donde la vida laboral y familiar se empiezan a formar en la ciudad pero no se deja de ir al territorio original del desplazamiento, por

¹⁴ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Caminante”

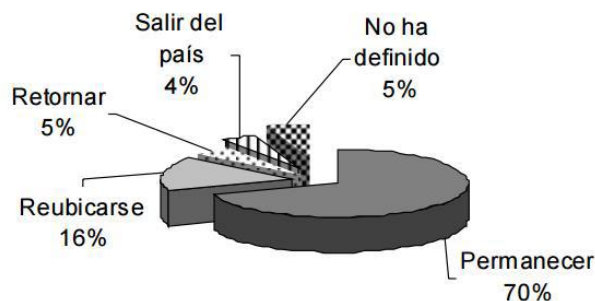
mantener esos lazos unidos y porque muchas veces, familiares y la misma comunidad sigue en el territorio.

En las entrevistas realizadas, se encontraron estas tres formas de concebir la ciudad y su papel en ella, entonces mirar la ciudad desde una posición de beneficio, también es factible, desde todos los puntos ya tratados, empleo, educación, sistema de salud entre varios modelos que occidentalmente tiene una ciudad como Bogotá.

“Bogotá tiene muchas oportunidades, Bogotá te abre las puertas para que tu digamos consigas un buen empleo, par que tú te empieces a desarrollar y a crecer y a formarte como persona”¹⁵

Aunque la ciudad vista desde esta mirada, evidencia que esta empieza a cambiar la forma de entender las cosas a la población afrodescendiente, entre los más jóvenes la educación (institucional) empieza a hacer algo primordial, entre los adultos se empieza a pensar en la ciudad como su único lugar que ahora pueden vivir y establecerse ya como lugar definitivo.

EXPECTATIVAS DE LAS FAMILIAS RESPECTO A SU UBICACIÓN FUTURA



“Bueno en realidad yo pienso hacer mi hogar acá, en realidad quiero dejar mi pasado atrás, que uno no se puede estancar en lo mismo”¹⁶

Figura 12. Expectativa de las familias según su ubicación futura

Fuente: (Alcaldía Mayor de Bogotá 2004, p. 39).

¹⁵ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Karin”

¹⁶ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Inés”

Entonces se ve, cómo la ciudad transforma de diferentes formas a las comunidades afrodescendientes, pero estas dos formas expuestas anteriormente, dependiendo desde la misma comunidad, las ven como una buena y una mala, como investigador se podría creer que estas dos concepciones de la ciudad son malas.

Primero, porque claramente está transformando estructuras sociales, familiares y culturales a este grupo étnico, y segundo, porque la ciudad tiene unos modelos ya inscritos muy fuertes que como se ha visto, culturalmente rompen con una historia de formación de esta comunidad, aunque cabe resaltar que, la resistencia que realizan estas comunidades en la ciudad, representa una clara lucha para no perder todo el proceso que se ha llevado a cabo.

Después de observar el proceso de las poblaciones afrodescendientes en Bogotá, queda analizar el porqué de la discriminación y el choque tan fuerte de los territorios a la ciudad, el primer análisis es el arraigo al territorio, este hace parte de la construcción de identidad de las comunidades porque allí se configura la organización social y familiar de ellos, entonces, al “destruir” o cambiar el territorio se empieza a deteriorar esa concepción de identidad, aunque en la ciudad se cree otra identidad con el nuevo territorio es importante mostrar que igual se transforma y cambia las maneras de identificarse.

De acuerdo a lo anterior, se entiende que el espacio es una construcción social, y que todo proceso social está ligado a un espacio determinado, esto para afirmar que el espacio muestra un tipo de identidad en las comunidades afrodescendientes en la ciudad, pero el espacio no es lo mismo que el territorio, el territorio ha cambiado y es el primer choque con la ciudad y por eso se desdibuja el concepto de arraigo o apego en la ciudad (Hoffmann, 2002).

Entonces el territorio es un lugar delimitado, en este caso los territorios étnicos que existen actualmente en el país, y en este se desarrollan los procesos que determina a los individuos y las comunidades como las prácticas y ritos.

Entonces la comunidad afrodescendiente está construyendo una nueva etnicidad, conforme a la ciudad, a ese nuevo espacio, pero nunca logrará el desarrollo étnico que alcanza en los territorios afro, pero gracias a esto se refuerza el camino de la protección de la comunidad y el proceso histórico que llevan, aunque no sea en el territorio.

3. EDUCAR Y RESISTIR, FORMAS DE AFRONTAR LOS CAMBIOS DESDE LA FIGURA DEL PADRE AFRODESCENDIENTE EN BOGOTÁ

La educación ancestral complementada con la resistencia de las poblaciones afrodescendientes, evidencia varios factores importantes en el desarrollo de estas comunidades. Así, se generan planes de acción desde la propia comunidad y desde los diferentes gobiernos de las Alcaldías locales, para fomentar el respeto y la protección a las comunidades.

Repasando, las diferentes formas de entender la ciudad, y como esta empieza a hacer parte importante del desarrollo de las personas que hacen parte de la comunidad afrodescendiente, en este capítulo se vislumbran los cambios en los modelos de la paternidad afrodescendiente y con esta se analiza qué aspectos cambian con los lazos familiares.

“cuando hasta antes que muriera mi tía, cuando comenzó todo el proceso del cambio, pues toda la plata que tenía me la gaste en esto, en este proceso. ahora me dedico a lo mismo que ella y ahora lucho por las comunidades negras, ahora trato de hacer lo mejor para las comunidades negras, de tomar las mejores decisiones para mi comunidad, ¿sí?”¹⁷

Las comunidades afrodescendientes en su territorio original (Chocó), “han resaltado el rol del padre cómo el protector de ellos, el del buen ejemplo moral no solo en lo público sino también en lo privado, es la figura que provee techo y alimento” (Viveros 2002, p. 152), de este modo, el papel de la paternidad es visto desde lo generacional, cuando se analizó la entrevista de “Carlos”, “el que provee tiene “poder” es aquel que trae el sustento así que nadie puede ir contra de él” y en el caso del Chocó, este ejemplo se repite, el padre trabaja para traer ese sustento a la familia y se educa para demandar respeto.

¹⁷ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Leonard”

El padre en el contexto de la ciudad busca seguir manteniendo este modelo, pero es mucho más difícil, principalmente por la desarticulación de la familia, por los nuevos contextos del empleo, la salud, la educación como ya lo hemos visto en el anterior capítulo, donde todos los factores de la ciudad influyen en cambios.

Pero no solo el hombre cambia, sino también la mujer, en la investigación y entrevistas realizadas a hombres e hijos en Quibdó, sobre sus madres, respondían que era la figura que siempre permanecía en el hogar cumpliendo funciones domésticas y de vez en cuando papeles económicos, como la venta ambulante o costurera u otras formas de generar ingresos, (Viveros, 2002, pág. 157), cito esta investigación porque no se puede encasillar a la mujer afrodescendiente en modelos de reproducción doméstica, y es gracias a este ejemplo que se puede hacer la diferencia entre comunidades afrodescendientes.

3.1 ¿Se mantienen los modelos de paternidad?

Este interrogante nace del análisis documental y del análisis arrojado por las entrevistas realizadas en campo, las cuales revelan que los hombres sienten o tienen la imagen de su padre impresa y suelen desarrollar los mismos pensamientos frente a cómo educar o cuál es su proceso en la familia.

Una de las formas de ver este proceso, es el de los hombres que siguen el modelo que tradicional de sus territorios: *“pero el papá, es el que lleva todo a la casa, es como la empresa de la casa, el papá el que lleva el pan, entonces la mujer tiene un tema importante con los hijos, pero el papá, es el que lleva todo a la casa, el papá es el que te da de comer, tu mamá hace la comida, pero el que lleva la comida para hacer es el papá, ¿sí? O sea, es un trabajo compartido”*¹⁸.

¿Por qué se mantiene este modelo? Una respuesta de uno de los entrevistados, ofrece la respuesta a este interrogante:

¹⁸ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Leonard”

“Es que mira que allá (Urabá Antioqueño) ese rol como del papá es muy aparte del hijo, allá hay es una relación con la mamá porque el papá se va a las cuatro de la mañana y llega a las cuatro cinco de la tarde, todo el día el no está, ellos allá hacen esa labor que, de sembrar la tierra de abonar la tierra, ¿sí?”¹⁹

Históricamente, las comunidades afrodescendientes como grupo étnico han generado estos modelos, así es como ha sobrevivido su historia y su cultura, estos modelos permiten la elaboración de estrategias en la ciudad para cuidar lo que se ha construido, como ya se ha mencionado en la investigación la implementación de clases sobre historia negra, sobre la música, sobre la lengua Palenque, sobre medicina ancestral, etc., permiten que en la ciudad hayan formas de resistencia.

Entonces hasta cierto punto, el modelo del padre dador sigue permaneciendo, y en el contexto de la ciudad, se le agregan formas de actuar, como el rol de la mujer, que empieza a entrar en la vida laboral, claro está, depende del territorio y de la comunidad de donde hayan salido, el ejemplo claro es la comunidad afrodescendiente en Quibdó, la mujer representa también un sujeto importante en la parte de ingresos económicos a la familia en el territorio, pero logran mayoría de estas comunidades no tienen este modelo como se ha evidenciado en la investigación.

Un padre de familia de los entrevistados, “Carlos”, resalta que al ser desplazado de su tierra y alejado de su familia, empezó a evidenciar que no le alcanzaba el dinero para suplir todas las necesidades, a lo cual él mismo indica: *“mire tengo unos ahorritos, yo ya no almorzaba, no comía, valla trabaje, y como todas las damas, no sé qué pasa, que si uno no está (en el hogar) es que tiene otra, que yo no sé qué, no podía ayudar a mis hijos para la educación económicamente, para entregarle un buen producto a la sociedad, un producto que funcione, bueno jajaja pero la cosa empezó a venir para atrás, ya yo la plata no me alcanza”²⁰*, el cual resalta, que dejó hasta de comer, de hacer muchas cosas y claramente esto se evidencia con la investigación, porque el modelo paternal sigue vigente y es muy fuerte, en este caso se lleva hasta las últimas

¹⁹ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Cantora”

²⁰ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Carlos”

consecuencias para poder seguir dando ese sustento, igualmente, los primeros quiebres que suceden es con la figura femenina, la cual en este caso reclama la ausencia del padre y la falta de dinero para su sustento.

Pero y ¿cómo el padre afronta esta situación?

Hombres y padres de todas las edades, en las localidades de Rafael Uribe Uribe y Suba muestran como ellos se siguen alejando de algún rol que los involucre en temas de crianza directa con sus hijos, en campo, se encontró que cuando existen actividades o reuniones el hombre casi siempre está ausente y cuando esta prefiere que la mujer y sus hijos participen de esas actividades “estas cosas son para ellos, dedíquenle el tiempo a ellos, ellos son lo importante” así vemos que el padre en la ciudad aun ve como su papel del dador y trabajador pero no se involucra directamente con el tema de identificarse o hacer parte de las actividades de resistencia.

Pero no todos los hombres siguen o repiten este modelo, el tipo de violencia y el estar más cerca a sus familias hace que de alguna forma cambie la forma de ver su papel de padre, por otro lado, se encontró que aquellos padres que participan y hacen parte activa con sus familias en sus dinámicas, son de edades más jóvenes. La ciudad y todo el proceso de desplazamiento, ha hecho cambiar la forma en como conciben la familia, al igual, se puede resaltar que este cambio puede ser por la concepción de la familia en la ciudad.

3.2 Educar es resistir, modelos educativos afrodescendientes enfocados a no olvidar

En este apartado se analiza, como el hombre entra a jugar un rol de resistencia y de apropiación de ser padre, y la forma cómo en la ciudad cambian algunos aspectos para poder ejercer este rol.

Como ya se ha manifestado, las familias sufren diferentes cambios al ser desplazadas, cambios como el tipo de desplazamiento que se sufre y los cambios obviamente en la ciudad, como la imposición y adopción de nuevas formas y pautas de crianza que alteran los procesos de socialización; la renegociación en momentos de

crisis de roles y estatus y, obviamente, por las limitaciones y trabas con que tropiezan en el orden económico y social para cumplir con sus funciones tradicionales (Grinberg, 1980, pág. 115).

Igualmente se ha evidenciado, las formas de afrontamiento de la comunidad afrodescendiente en Bogotá, pero también está como lo entiende el hombre, primero que todo reconocer la identidad afrodescendiente no necesariamente implica que las comunidades se representen como desplazados sino que buscan respaldo en su identidad para fortalecerse, la victimización en algunos casos se ve como algo malo, porque sentirse víctima muchas veces genera un pensamiento que alude a siempre estar en una condición de “desprotegido”, de generar una dependencia del ser víctima en la ciudad.

El líder de la comunidad afrodescendiente en la localidad de Rafael Uribe Uribe, resalta que el estado los está convirtiendo en mendigos, en una población que está esperando que por su condición de víctima recibir ayudas de cualquier tipo, pero este líder ha buscado que la comunidad se adapte a la ciudad sin perder su identidad y de que ellos mismos pueden trabajar y ganarse las cosas.

Así el hombre también ha buscado formas de afrontar el suceso de victimización y continuar con los procesos cotidianos, y se acepta que el racismo o discriminación será en lo primero que educaran a sus hijos para que no les pase lo mismo que a ellos: *“yo a mi niña yo le digo vea esto es lo bueno y lo malo, usted afro, nadie que le diga negra, jorgullosa!, que hay mucha blanca que quiere ser negra, que usted tiene, que no se deje meter nada en la cabeza, que no valla a agachar la cabeza, que todos somos iguales que lo único que cambia es el color de la piel, y enseñarle a ella que no se deje derrotar de nadie que hay que echar pal ante”*²¹

Pero también se afronta que las nuevas generaciones van a tener cambios, los jóvenes y primeras generaciones se ven en dos posiciones, una la identidad que no se está construyendo de la mejor manera y la segunda es como la ciudad transforma la forma de ver y de pensar el mundo afro, y los padres conocen y afrontan este punto “estos jóvenes, pues van a hacer un padre normal occidental por decirlo así. tengo, la certeza de que voy hacer un buen padre, que voy hacer lo mejor para mi hija adicionalmente a eso

²¹ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Caminante”

creo que dentro de 10 años, como joven del proceso afro es nuestro deber estudiar, ser profesionales y garantizar que los que vienen tengan mejores calidades que nosotros”

Entonces vemos que la ciudad tiene las dos formas de concepción la negativa que va anclada a la dificultad de mantenerse como comunidad étnica, y aquella positiva hasta cierto punto porque da nuevas miradas, refugio del pasado del conflicto armado y oportunidades a las comunidades de ampliar su mirada del mundo, pero tiene que estar anclado al arraigo a la identidad afrodescendiente para que no se pierda la identidad afrodescendiente.

Las mujeres o madres también ven estos cambios en el hombre y padres, *“aquí el padre también sale a trabajar, como lo viste en alguna de las casas de nuestras compañeras, pero también está el caso de que los dos se van a trabajar y no se crea como ese machismo, es como más flexible en esos sentidos, no es como tienes que quedarte en la casa, si no es como, bueno trabajemos los dos, podemos ir a trabajar, es una decisión no como implantar”*²², entonces vemos el modelo de vínculos compartidos que también cambia por la ciudad.

²² Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Cantora”

HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Esta investigación revela varios puntos que analizar desde la mirada de los cambios en los modelos familiares afrodescendientes, y la paternidad y desde la postura de la historia frente a los estudios de las ciencias sociales y humanas.

Estos hallazgos y conclusiones, se organizan a partir del desplazamiento que obliga al repensarse la organización social de las comunidades afrodescendientes en la ciudad, desde la transmisión de saberes, los roles de la familia, los cambios en la paternidad y claramente cambios estructurales fuertes como concepciones nuevas dentro de la misma población, y un análisis prospectivo desde la misma comunidad y desde la mirada del investigador.

El desplazamiento los transforma

En la investigación se ha resaltado como las poblaciones afrodescendientes mantienen, pero también cambian modelos familiares por el cambio de territorio y por muchos otros motivos que obligan a replantearse su organización para adaptarse a la ciudad.

Las comunidades afrodescendientes en el territorio ancestral, se organizan por lazos y vínculos compartidos que estructuran a la comunidad como una familia, todos pertenecientes a un solo vínculo, los parentescos compartidos van desde los trabajos del campo y del hogar, las prácticas y costumbres, dentro de estos últimos, está todo lo que los caracteriza como grupo étnico, los cantos, los rituales fúnebres, su historia y todo esto compone lo que organiza a estas comunidades tanto social como culturalmente.

Pero estos modelos, se tienden a transformar por dos motivos, la violencia del conflicto armado, este ligado al asesinato, al despojo, al desplazamiento y estos desarticulan estos lazos que ya se han formado, basta con asesinar a un adulto mayor para alterar los procesos de transmisión de los saberes, secretos y habilidades para curar y producir, (Centro Nacional de Memoria Histórica 2010, p. 121), porque como se va visto, las poblaciones afrodescendientes desplazadas en Bogotá, llegan muchas veces

desarticuladas de su comunidad, llega uno o dos miembros pero los demás permanecen en el territorio o se quedan en otras ciudades por diferentes motivos, entonces este primer punto del conflicto trasforma gravemente a esta población.

El otro motivo es la ciudad, como ya se ha mencionado, este cambio se ve ligado a la complejidad de la sociedad y a la apropiación identitaria de las comunidades afrodescendientes, en la ciudad la identidad toma mucha más fuerza porque es esta la que une a esta población, la discriminación, el racismo y la desarticulación social de la población afro se ve unida gracias a que esta población se entiende como comunidad.

En Bogotá, existen muchos tipos de poblaciones afrodescendientes, todas con desarrollos culturales y sociales diferentes, pero la unión y el acercamiento de estas ha permitido crear otra mirada de resistir y participar en la ciudad, como se evidenció en la investigación las familias afrodescendiente de algunas partes del país se desarrollan bajo el modelo de compadrazgo, y este en la ciudad aplica para poder encontrar el grado de consanguineidad o afinidad que los liga y para también para saber de qué regiones provienen cuando vienen por primera vez a Bogotá (Arocha, 2002).

Este modelo ha permitido que en la ciudad, se haga un vínculo más fuerte, porque entre más cercano el vínculo mayor será la confianza que haya en la comunidad, un ejemplo claro, fue el hallado con la entrevista de “Carlos” que es padre de dos hijos y por la situación de desplazado no podía darles educación a sus hijos, entonces él explicaba que cuando digan el nombre de él como referencia sus hijos o su mujer se dirá que *“a que será la vida de él, por muchas partes, podrían llegar y decir miren se quedó sin plata, mire que es soy hijo de tal, y ya uff, yo me jactaba de darles un buen nombre, porque de aquí todo se va desmoronar todo lo que ellos tienen, todo lo que he construido se va ir al piso, que educación les daré”*²³, entonces, el grado de consanguineidad o la afinidad sea más débil dependiendo también de la importancia de los nombres y apellidos que heredan los hijos, este modelo es importante porque rescata la organización social de las comunidades afro en la ciudad.

Entonces el modelo de lazos y vínculos compartidos de lo rural cambia a lo urbano, el hombre ya no es el único dador, y la figura protectora de la familia, sino que ahora la

²³ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Carlos”

mujer entra en este campo de lo laboral entonces el padre, se enfrenta a ese cambio y los lazos compartidos se expanden en la ciudad a lo económico también, es uno de los cambios más importantes el modelo no cambia drásticamente, sino que se transforma para seguir manteniendo una unidad como comunidad.

Paternidad

Según el (ACNUR, 2009), en unos estudios realizados sobre hombres desplazados en la ciudad se revela que el hombre, está frente a otros modelos que afectan todo lo que esta persona era.

Ya en la ciudad, innumerables estudios muestran cómo es el hombre quien, buscando la ayuda humanitaria, atraviesa kilómetros de asfalto día a día para volver sudoroso a casa, la mayoría de las veces sin respuestas algunas. Entre tanto, es la mujer quien tiene que resolver de inmediato el problema de la seguridad alimentaria, puesto que abastecer a los hijos es para ellas cuestión de dignidad. Y aquí donde se desarrolla aún más la capacidad de resiliencia de la mujer para vencer los obstáculos y diversificarse en múltiples papeles, ya sea como vendedora de empanadas caseras, lavandera, aseadora por horas, mesera, vendedora en la plaza del barrio, entre otros. O sea, que se lanza en el desempeño de oficios que ya no son enteramente de su control, ni con respecto a las tierras ni con respecto a la casa (ACNUR 2009, p. 31).

Estos resultados, enmarcan los cambios de una familia desplazada en la ciudad, pero cuando esta familia, se entiende desde la comunidad étnica afrodescendiente, se debe hacer la división y enfocarse a entender de forma muy diferente la organización de la comunidad y de los roles de casa, persona en ese núcleo, por eso es necesario, entrar y conocer de verdad la organización social afrodescendiente en la ciudad, por eso uno de los líderes de la comunidad afrodescendiente en Suba, describió cómo se debe entender en este caso al hombre afrodescendiente.

El líder de la comunidad afrodescendiente en la localidad de Suba caracterizó a hombres padres de familia en tres categorías, el hombre bueno, el hombre regular y el hombre malo; bajo la concepción del tipo de traumas que le ha generado el conflicto a cada tipo de hombre, el hombre bueno, que se encarga de su familia netamente y que es un hombre de hogar, pero se resalta que este hombre siente si les da miedo salir a la calle, aunque uno no lo demuestre si da miedo salir a la calle en una ciudad como Bogotá, porque cualquiera te puede agredir solo por ser negro, el segundo tipo de hombre regular o normal, que es el que sería el que cumple con su deber de padre, cumple con su deber en la casa pero esta mucho tiempo en la calle, tanto cuando está trabajando como cuando está descansando porque quiere liberarse, quiere salir de esa visión de que toda la cosa que tiene, de todos los problemas que hay y que muchos de esos se escudan en el alcohol.

Y está el hombre malo que no tienen interés o no tienen familia, o dejan o huyen de la familia, terminan con tantos problemas terminan huyendo y terminan dejando a la mama sola con el hijo, terminan dando como unas mensualidades que no son suficientes, entonces pues también está el malo que le pega a la mujer adelante del hijo y le pega al hijo, casi todos estos hombres que son malos, es porque han sufrido traumas anteriormente o sea yo no le pego a otro porque yo quiera, yo le pego a otro es porque primero es algo de miedos , esta caracterización muestra los diferentes tipos padres que existen en la población afrodescendiente según los miedos y con relación a esta investigación con la relación con los diferentes tipos de violencia que sufren las personas.

Esta concepción de ver a los padres es solo de la comunidad de Suba, por eso no se puede generalizar esta concepción de valor, por eso solo se nombra para evidenciar como la comunidad afronta problemas con hombres padres en la comunidad.

Pero bajo este marco entre el primer y segundo padre, a pesar de los problemas ven en la ciudad algún tipo de cambio, cambios que pueden beneficiar a su comunidad y familia, pero entienden que la ciudad también los afecta, “ *!No! yo ya no me regreso, sí, yo ya no me veo viviendo en mi tierra mucha violencia mucho conflicto, muchas drogas, bandas, yo creo que ya acabo acá, no se puede decir que en Bogotá no hay drogas o violencia, pero aquí no es así como allá. Bogotá por un lado me ayudo bastante y*

*por otro lado a veces me dan ganas de decir como aggh deajo esto y me voy pa mi tierra y que me maten por allá, pero uno se pone a pensar y como no, mis hermanos, mi mamá mi hija que ya tengo que pensar en mi hija y ya decidido a quedarme aquí*²⁴, los lazos compartidos en muchos hombres representan lo que de verdad los une a su comunidad, por eso es importante mirar al padre como una persona que también se configura fuertemente en la comunidad (familia).

Mirar hacia el futuro, nos anima y nos asusta.

*"y pues eso me dio duro por la venida de mi tierra, perder mi herencia negra que ya, y si yo ya con 13 años aquí, soy rolo"*²⁵

En este apartado se plantean tres miradas importantes, la primera sobre como las comunidades afrodescendientes se están organizando en la ciudad, no solo desde la mirada social o cultural, sino como la misma comunidad entiende a sus miembros, ¿porque plantearse este punto? Principalmente se ha analizado a la familia desde el padre y la madre, pero los cambios que se evidencian en la investigación, muestra que los miembros que, más tienden al cambio son los jóvenes y dentro de esta población de jóvenes están los que llegaron valga la redundancia, jóvenes a la ciudad y la primera generación de niños nacidos en Bogotá que claramente se encuentran en un espacio donde están construyendo su identidad frente a la ciudad.

La segunda mirada es la resistencia de las comunidades afrodescendientes ante la ciudad, como la familia construye formas de mantener sus procesos culturales vivos en la cotidianidad de la ciudad y como estos se piensan a futuro.

Y la última mirada, enfocada al papel de la historia frente al proceso de las comunidades afrodescendientes y a la actualidad del país.

En esta primera mirada y resultados del acercamiento a la población muestran que la comunidad afrodescendiente lucha por mantener su cultura y saberes ancestrales de todas las formas posibles, la población que afronta más claramente este proceso son las

²⁴ Trabajo de campo. Entrevista realizada a "Caminante"

²⁵ Trabajo de campo. Entrevista realizada a "Leonard"

generaciones más antiguas y que llevaron un proceso de identidad en su territorio, pero esto cambia cuando las nuevas generaciones o las más jóvenes entran en la ciudad, estas generaciones no han construido una identidad fuerte ante lo que es ser afro o de un grupo étnico.

El problema empieza en los colegios, en los barrios, etc., la discriminación se ancla con el poco proceso identitario que posee esta población joven, y estos pueden llevar anegar la identidad como grupo étnico, a divisiones familiares y conflictos fuertes entre la misma población.

“En Bogotá llegas y tú no tienes esos principios que deberían inculcarte como comunidad afro, tu llega aquí y te discriminan como me paso a mí y yo no decía nada porque no yo tenía ese sentido, yo no sabía quiénes son los líderes o sea uno se conoce la historia de lo que paso, de que, si vino esclavo de África y las masacres, pero tan generales, pero cuando llegas aquí y tú no sabes nada y ese choque porque no te preparan para eso”²⁶

Entonces la ciudad y en este caso la escuela se vuelven lugares donde se empieza a luchar por lo que es la comunidad afrodescendiente, muchos proyectos como se han mencionado a lo largo de la investigación muestran todos estos modelos para proteger todo lo que se ha construido con el paso del tiempo, *“cuando recién llegué fue muy complicado porque del colegio, estude en el INEM de Kennedy, había dos personas afro en todo el colegio, no había más y me di cuenta porque celebraron el día de la afrocolombianidad y sólo participamos los dos y pues te ponen en la plazoleta y la verdad me sentí incómoda, me sentí un poco rechazada y dije como hacen que participemos y no participan los demás, es que nosotros seamos afro no quiere decir que solo nosotros participemos en la actividad de la afrocolombianidad”²⁷.*

Y aunque todos estos procesos de identidad se adelanten, se empieza a evidenciar nuevas formas de organización y de descripción de la misma población afrodescendiente con los miembros de su misma comunidad, el día 7 de noviembre del año 2015, en una

²⁶ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Cantora”

²⁷ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Karin”

actividad varias personas (mayormente jóvenes) de la comunidad afrodescendiente en Suba, describían a las primeras generaciones afro nacidas en Bogotá como Afrobogotanos²⁸, y bajo este concepto se le atribuye a estas personas que no saben bailar, o que no saben el proceso afro de la comunidad, entonces se empieza a ver una división claramente causada por la ciudad.

Y la misma comunidad afronta estos casos, pues sabe que el desplazamiento y la ciudad los está cambiando, y que para algunos miembros de la comunidad es problemático porque con el tiempo se va a perder la identidad como comunidad étnica, saben que el proceso está en educar y fortalecer todo lo que se pueda a los jóvenes que a la final son los que tienen que seguir llevando la identidad y la cultura *“estos jóvenes, pues van a hacer un padre normal occidental por decirlo así. tengo, la certeza de que voy hacer un buen padre, que voy hacer lo mejor para mi hija adicionalmente, a eso creo que dentro de 10 años, como joven del proceso afro es nuestro deber estudiar, ser profesionales y garantizar que los que vienen tengas mejores calidades que nosotros”*²⁹, pero la ciudad también abre espacios a la educación y a la mirada de más concepciones que claramente las comunidades afrodescendientes están aprovechando para enriquecer y de otras maneras fortalecer su proceso étnico en la ciudad.

Y claramente de este hallazgo se hace la relación con el tema de paternidad, porque estos modelos cambian como ya hemos visto con el hombre y padre desplazado, pero ahora también con la población joven en la ciudad, pues los modelos de crianza y educacional de los padres (hombre y mujer), se verán afectados por este factor.

La segunda mirada es como las comunidades afrodescendientes ven a futuro su comunidad y desarrollo en la ciudad, principalmente podemos evidenciar dos miradas la buena y la mala, la primera enfocada a la creación de nuevos espacios como la educación, la salud, de la lucha por la identidad, etc., y la mala, centrada a la pérdida de la identidad, del miedo a la pérdida de todo lo que se ha trabajado. Un líder de la localidad de Rafael Uribe Uribe, retrata lo que está pasando en las comunidades afrodescendientes como una auto-eliminación, primero que todo las familias menos favorecidas que terminan en barrios peligrosos y no pueden dar educación a sus hijos,

²⁸ Trabajo de campo. Actividad de baile realizada en Noviembre 7 de 2015

²⁹ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Leonard”

por lo general se pierden en las drogas y el pandillismo y por otro lado está el que no pueden retornar a sus tierras por el conflicto armado y los grupos que se los quieren llevar a las filas.

Entonces se entiende, que están en un punto muerto donde la identidad se ve truncada desde todos los lados y resalta que, si esto sigue pasando, ellos como personas seguirán existiendo y pasando de generación en generación, pero como comunidad afrodescendiente van a desaparecer³⁰.

Pero cabe aclarar que, esta es solo una concepción o una sola mirada, pues personas que ven en la ciudad un nuevo empezar, del conflicto, que se altere o no los roles del padre y de la madre dentro de la comunidad a veces pierde sentido cuando el olvido del pasado es más importante para su construcción social y personal con relación a su comunidad.

Pero es clave resaltar que, es bastante evidente que las formas de organización social de la comunidad afrodescendiente están cambiando, los roles de jóvenes, mayores, padres y madres se están transformando por el nuevo territorio en donde están, y esto en comparación con el primer desplazamiento de África a América, es claro que los modelos van a “cambiar” en el nuevo desplazamiento forzado de la población afrodescendiente a la ciudad, estos modelos están en una transición o una transformación, donde se lucha por mantener la identidad frente a lo que es la ciudad.

“¡No pues, que echemos pa lante que aquí los negros también podemos progresar que el trago como nos dicen, que solo trago y rumba y bulla, No! que también nosotros también salimos adelante, que salimos por Bogotá, porque hay veces que Bogotá, es duro no solo pa nosotros, todo es duro, que luchemos, y que pa elante que somos negros, que nada pa atrás”³¹

Y por último en la investigación resalto el papel de la historia en los estudios de la historia presente, frente a como se hace la historia “humana”, las ciencias sociales y humanas se centran en los sujetos, grupos, movimientos, hechos, pensamientos etc., pero

³⁰ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Igna”

³¹ Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Leonard”

el pensar a los “sujetos” como personas permitió que esta investigación se realizara, cuando la historia entiende a la persona como personas y no como sujetos se abren otros espacios donde la historia puede proponer otros modelos para entender procesos como en este caso el proceso de la paternidad afrodescendiente.

El trabajo de campo de más de un año y medio, permitió que la comunidad afrodescendiente compartiera conocimientos ancestrales, procesos de resistencia más allá de las políticas públicas que se plantean cada año en el Bogotá, permitió entender procesos de desplazamiento y organización social en las localidades , y barrios, gracias a esto se entendió que Colombia tiene muchas poblaciones diferentes de afrodescendientes, que se pueden entender por territorios ancestrales históricos, y que en Bogotá se reúnen todos sin importar de donde vengan, se comparte unos lazos étnicos muy importantes que son difíciles de evidenciar si solo se investiga desde afuera, o sea como un investigador.

Cuando la investigación cambio de rumbo fue cuando en los diferentes territorios afrodescendientes en Bogotá, resaltaron que el investigador social, solo los ve como sujetos de estudio, como “afros” como un concepto y es allí donde esto cambia porque son personas, entender a la gente como personas es en la historia Humana seria lo primordial en este tipo de investigaciones, *“voy a pedir el favor es que esta entrevista y este tipo de cosas no solamente sea para tu tesis y que sea para ayudar, que esto sea un aporte, para mejorar y si, va eso, he qué otra cosa que no se piensen al afro, si porque a veces terminan pensándose al afro y eso no está bien ¿sí? Que también la responsabilidad que hay que tener con este tipo de cosas que hacen, porque a veces la academia viene y se lleva el conocimiento”*³² .

Entonces se planteó la historia Humana vista desde este modelo, que cabe aclarar que es bastante interdisciplinar, pero gracias a entender esto la investigación tuvo a mi parecer como investigador una mejor conclusión y un mayor enriquecimiento humano y académico, porque la academia también se nutre de nuevos modelos para entender proceso y entenderlos desde la Humanidad.

³² Trabajo de campo. Entrevista realizada a “Igna”

La historia Humana, en resumen, sería comprender desde adentro, los procesos históricos que tienen vigencia en la actualidad pero que llevan un proceso histórico de larga duración, con un análisis y acercamiento a campo, que se enfoque en las personas para poder entrar en otros campos de estudios.

REFERENCIAS

- ACNUR. (2009). *De machos a hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado. Promotoría Juvenil Campaña Lazo Blanco*. Bogotá: ACNUR - Colectivo Hombres y Masculinidades.
- Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional - ACCIÓN SOCIAL. (2011). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. Bogotá, Colombia: Ministerio del Interior.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2006). *Política Pública Distrital y Plan Integral de Acciones Afirmativas para el Reconocimiento de la Diversidad Cultural y la Garantía de los Derechos de los Afrodescendientes*. Bogotá: ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C.
- Andrews, G. (2007). *Afro-Latinoamérica, 1800-2000*. Obtenido de scielo.org: <http://www.scielo.org.co/pdf/rhc/n36/n36a15.pdf>
- Angulo, C. (2004). La situación territorial de los afrocolombianos: problemas y conflictos. En ICANH, *Panorámica Afrocolombiana* (págs. 343 - 368). Bogotá: Universidad Nacional, ICANH.
- Arocha, J. (2002). *Mi gente en Bogotá*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Becerra, L. (2004). Género y Generación de Afrodes. *Memorias del proyecto de fortalecimiento de la gestión de las mujeres, de género y generacional de la Asociación de Afrocolombianos Desplazados, Afrodes*, (pág. 38). Bogotá.

Bello, M. (s.f.). *Identidad, Dignidad y Desplazamiento Forzado. Una lectura psicosocial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Braudel, F. (2002). *La dinámica del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Castaño, B. (1985). *La Esclavitud en la Nueva Granada y la Situación de la Mujer Negra Esclava Durante el Siglo XVIII*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *Bojayá: La guerra sin límites*. Bogotá: Taurus.

De Friedemann, N., & Arocha, J. (1986). *De sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*. Bogotá: Planeta.

Díaz, R. (2011). *Historia de la vida privada en Colombia*. Mexico D.F.: Santillana.

Escalante, A. (1979). *El Palenque de San Basilio. Una comunidad descendiente de negros cimarrones*. Barranquilla: Mejoras.

Espinosa, M., & De Friedemann, N. (1993). Colombia: la mujer negra en la familia y en su conceptualización. En A. Ulloa, *Contribución africana a la cultura de las Américas*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología-Biopacífico.

Ginzburg, C. (1999). *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona: Gedisa.

Gutierrez, I. (1980). *Historia del Negro en Colombia ¿Sumisión o Rebelión?* Bogotá: Nueva América.

- Gutiérrez, V. (1997). *La familia en Colombia. Trasfondo histórico*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Hernández de Alba, G. (1956). *Libertad de los esclavos en Colombia*. Bogotá: A, B, C.
- Hoffmann, O. (2002). *Afrodescendientes en las Américas: 60 años de abolición de la esclavitud en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional, ICANH.
- Hoffmann, O. (2002). Del territorio étnico a la ciudad: las expresiones de identidad negra en Colombia a principios del siglo XXI. En B. Nates, *Territorio y cultura. Territorios de conflicto y cambio sociocultural* (págs. 277-307). Manizales: Universidad de Caldas.
- Kapuscinski, R. (1998). *Ébano*. Varsovia: Anagrama Barcelona.
- Lamus, D. (Diciembre de 2008). El lugar político de las mujeres en el movimiento Negro/ Afrocolombiano. *Reflexion Politica*(20), 236-257.
- Ley 70. (27 de Agosto de 1993). "Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. El Congreso de Colombia". *Congreso de la República*. Bogotá, Colombia: Congreso de la República.
- Losonczy, A. (2006). *La Trama Interétnica. Ritual, sociedad y figuras de intercambio entre los grupos negros y emberá del Chocó*. Bogotá: ICANH y IFEA.
- Mina, M. (1975). *Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca*. Bogotá: Herrera Hermanos.
- Mosquera, G. (2004). *Panorámica Afrocolombiana*. Bogotá: Icanh.

- Pineda, J. (2000). *Masculinidad y Desarrollo. El caso de los compañeros de mujeres cabeza de hogar*. Bogotá: Universidad Nacional - Facultad de ciencias sociales y Humanas.
- PNUD. (2011). *Políticas públicas para la inclusión social de la población Afrodescendiente*. Obtenido de Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD:
http://escuelapnud.org/biblioteca/documentos/abiertos/politicas_inclusion_cap1-cartilla.pdf
- Ramírez, N. (18 de Septiembre de 2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima- Colombia. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 10(2), 149-143.
- Rosero, C. (2002). Los Afrodescendientes y el Conflcito armado en Colombia. En ICANH, *Afrodescendientes en las Américas* (págs. 547-560). Bogotá: Universidad Nacional, ICANH.
- Roux, G. (2010). *Políticas públicas para el avance de la población Afrocolombiana*. Bogotá: PNUD.
- Rúa, C. (2002). Territorialidad Ancestral y Conflicto Armado. En ICANH, *Afrodescendientes en las Américas* (págs. 261-272). Bogotá: Universidad Nacional, ICANH.
- Salmora, M. (1996). *La instrucción sobre educación, trato y ocupaciones de los esclavos de 1789 : una prueba del poder de los amos de esclavos frente a la debilidad de la corona española*. Madrid: Universidad de Alcalá de Henares.
- Tovar, J. (2007). *La manumisión en Colombia: 1821-1851. Un análisis cuantitativo*. Bogotá: Universidad de los Andes - CEDE.

VICARÍA DE PASTORAL - DIOCESIS DE TUMACO. (2000). *La familia afronariñense, investigación comunitaria auspiciada por Manos Unidas*. Medellín: Impresos Caribe.

Viveros, M. (2002). *De quebradores y cumplidores: Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Zapata, B. (1985). *La Esclavitud en la Nueva Granada y la situación de la mujer negra esclava durante el Siglo XVIII*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.